

FELICES 30

De

Eduardo Galán

(1 de abril de 2009)

Una producción de Secuencia 3

ESCENA 1

Isabel Y Rosa declaran ante el inspector Proscenio

ISABEL.- No conozco a ningún hombre al que no le ponga la lencería. (*Sacando un sujetador y una braguita-tanga de color negro*) El conjunto negro fue el de la primera foto. ¿A que es mono? A mí me hace sentirme deseada. (*Saca otro sujetador y un tanga rojo*) Para el reportaje usé también este sujetador y este tanga, dan una imagen más sensual y guerrera. (*Saca un conjunto azul*) Y el conjunto azul para transmitir un cierto aire romántico... Quería parecer atractiva, bueno, creo que lo soy, ¿no? Salta a la vista... (*Insinuante, provocativa y juguetona*) Me voy a probar el negro y juzgas por ti mismo...

INSPECTOR.- (*Desde el público*) ¡Por favor! (*Sube a escena*) Como inspector de educación jamás me había enfrentado a un caso tan vergonzoso como el vuestro. ¡Hacer un calendario erótico! ¡Madres y profesoras desnudas! ¡Por favor!

ENTRA EN ESCENA ROSA

ROSA.- Nuestro objetivo era conseguir que los niños de Cerezuelos de la Sierra pudieran disfrutar de las mismas oportunidades que los niños de Madrid a la hora de desarrollar sus actividades extraescolares. Por desgracia, en las zonas rurales apenas existen alternativas de ocio.

Como jefa de secretaría del colegio recibo a diario quejas de padres por una situación tan injusta en la que ni el ayuntamiento ni la Comunidad invierten para construir instalaciones deportivas en el pueblo.

Menos mal que las madres de Cerezuelos tenemos ovarios para buscar recursos económicos. ¡Ya sé que no soy madre, pero quiero serlo, lo deseo con todas mis fuerzas, el reloj biológico me estalla dentro de mi cuerpo como si fuera una granada...! ¡Ya tengo treinta... años!

Cuando me lo propusieron, no lo dudé. Me parecía una causa justa. Es más, me ha encantado la experiencia. He gozado posando ligera de ropa. Ha sido un placer sentarme frente a la cámara y atreverme a mostrar mi cuerpo para que miles de hombres pudieran disfrutar de las fotos del calendario.

No creo que tenga que avergonzarme por ello, ¿o sí?

INSPECTOR (*A Isabel*)- ¡Un momento! ¡Qué tiene que ver su reloj biológico con los calendarios eróticos!

ISABEL.- Es muy fácil juzgarnos desde fuera.

ROSA (Desafiante).- Ahora, que tú a mí no me expedientas, por muy inspector de educación que seas y polaco además.

INSPECTOR.- Polaco, sí, de Polonia. ¿Y?

ROSA (Cansada).- Que te vuelvas a Polonia y nos dejes en paz.

INSPECTOR.- *(Anotando)* Además, xenóforas...

ROSA (Asustada).- Que yo no tengo nada en contra de los “polacos”. No te confundas.

INSPECTOR.- Nudistas y xenóforas.

ENCADENAN UNA SERIE DE FRASES RÁPIDAS AL ESTILO DE LOS HERMANOS MARX EN EL CAMAROTE (“¡Y también un huevo duro!”)

ROSA.- Vale. Y también inconformistas.

ISABEL.- ¡Y también atractivas!

ROSA.- ¡Y también luchadoras!

ISABEL.- ¡Y también valientes!

ROSA.- ¡Y también reivindicativas!

ISABEL.- ¡Y también arruinadas!

ROSA.- ¡Ni un maldito calendario vendido!

INSPECTOR.- ¡Por favor! *(Pausa)* ¿Cómo apareció la directora de marketing? No me encajan las piezas. Una profesional de su trayectoria en un pueblo perdido de la sierra. ¡Muy sorprendente!

ROSA.- Es una historia larga de contar.

INSPECTOR.- Adelante. No tengo prisa.

ESCENA 2

PROSCENIO

Olimpiades es despedido por mayor 50 años

OLIMPIADES.- Entonces, ¿qué te ha parecido la campaña de promoción? (*El DRH1 está nervioso, no sabe qué decir.*)

DRH 1 (*Incómodo*).- No te he llamado para hablar de la campaña.

OLIMPIADES.- Pensé que querías felicitarme.

DRH 1 (*Nervioso*).- No, verás, Olimpiades, déjame que te explique...

OLIMPIADES (*Orgulloso, confiado*).- ¿No me dirás que no ha sido un auténtico pelotazo?... (*DRH1 mueve negativamente la cabeza*) ¿Ah, no? ¿Y entonces por qué se han ganado 6 millones de euros como consecuencia de la campaña? (*Irónico*) A ver si ahora al pelotazo lo vais a llamar fracaso para que Hacienda no investigue...

DRH1 (*Muy nervioso*).- No sé si vas a poder entenderlo...

OLIMPIADES.- ¿Te refieres a la falta de estilo de nuestro Consejero Delegado, que no se ha dignado a hacerme ni una llamada desde Londres para felicitarme?

DRH 1.- OLIMPIADES, ¿tú no...? (*Se traba y se calla*)

OLIMPIADES.- ¿Yo, no qué?

DRH 1 (*Intentando encontrar alguna frase adecuada para ir al grano*).- ¿No te sorprende que no te haya llamado?

OLIMPIADES.- Es inglés... Y los ingleses son ingleses y no hablan español. ¿No? (*DRH1 NIEGA CON LA CABEZA*) ¿Qué no es inglés?

DRH 1.- Sí, sí que es inglés... Quiero decir que... Vamos, que no sé cómo decírtelo...

OLIMPIADES.- (*MÁS SERIO*) ¿No me vas a decir que el Consejero Delegado no está contento con la campaña?

DRH1 (*TOMANDO AIRE*).- ¡Uy, sí, contentísimo!

OLIMPIADES.- ¿Lo ves?

DRH 1(*SEGURO*).- Bueno, no, mejor dicho Mr. Brown no está contento.

OLIMPIADES (*PREOCUPADO*).- ¿Qué quieres decir? (*OLIMPIADES SE LEVANTA DE SU SILLA UN POCO MOLESTO*)

DRH1 (*MUY SERENO, PALADEANDO LAS PALABRAS*).- Que no está contento contigo. Pero siéntate, por favor. No perdamos la perspectiva. (*LE HACE GESTOS PARA QUE SE SIENTE Y QUEDE MÁS BAJO QUE ÉL, POR SUPUESTO*) Tú, ahí. Yo, aquí. ¿Vale? (*OLIMPIADES VUELVE A SENTARSE*)

OLIMPIADES (*CONFUNDIDO*).- ¿Quieres decirme que el inglés no está contento con los resultados de la última campaña?

DRH1.- Quiero decir que... (*LANZÁNDOSE*) Mira, yo no tengo nada contra ti, no es nada personal...

OLIMPIADES (*NERVIOSO*).- Vale, no es nada personal... ¿Pero el qué? (*VUELVE A PONERSE EN PIE*) ¿Quieres decirme qué está pasando?

DRH1 (*DECIDIDO*).- Que el inglés es un hombre joven y tiene una visión distinta de la empresa... ¿Me entiendes? (*OLIMPIADES, INQUIETO, MENEALA CABEZA DE UN LADO A OTRO, HACE INTENTOS DE LEVANTARSE. OTRA VEZ NERVIOSO PORQUE NO ACABA DE DECÍRSELO*) Pues quédate ahí. Sólo así podré cumplir con mi deber. ¿Me entiendes?

OLIMPIADES.- No, no te entiendo. (*OLIMPIADES VUELVE A SENTARSE*)

DRH1.- Que confía más en la gente de su generación. ¿Me entiendes ahora? (*SONRÍE BEATÍFICAMENTE*)

OLIMPIADES (*SORPRENDIDO*).- ¡Qué me estás diciendo! Si el inglés y yo somos casi de la misma edad. (*EL DRH1 IMITA EL SONIDO DE UN TIMBRE UNA VEZ*) ¿Qué edad podrá tener? Calla, calla, no me interrumpas... ¿Treinta y nueve? (*EL DRH1 IMITA EL SONIDO DE UN TIMBRE DOS VECES*)

OLIMPIADES.- ¿Treinta y siete?

DRH1.- ¡No!

OLIMPIADES.- Treinta y cinco?

DRH1.- ¡If!

OLIMPIADES.- ¡Y qué son catorce años en el mundo de la empresa! ¡Nada! Con 49 me siento en la plenitud de la vida. Estoy viviendo los mejores años de mi vida profesional!

DRH1 (*LIBRÁNDOSE DE SU ANGUSTIA*).- Me temo que él no piensa lo mismo.

OLIMPIADES.- ¿Qué?

DRH1.- Quiere sustituirlos a los mayores de 50 por nuevos talentos de 30.

OLIMPIADES.- Pero si yo todavía no he cumplido los 50.

DRH1 (*ENTREGÁNDOLE UNA CARTA*).- Toma.

OLIMPIADES.- ¿Y esto?

DRH1 (*FORMAL Y DISTANTE*).- La carta de despido.

OLIMPIADES (*SIN CREERSELO*).- ¿Qué? (*OLIMPIADES RECOGE LA CARTA MANTENIENDO LA MIRADA FIJA EN DRH1 Y SE PONE EN PIE. YA NO SE SIENTA EN EL RESTO DE LA ENTREVISTA*)

TRAS UN SILENCIO.

OLIMPIADES.- ¡No! ¡Eh, no! ¡Esto no tiene gracia! ¡Joder, joder, joder! ¡Te estás confundiendo! Vamos a ver, Juanito, que tú nunca has tenido ni puñetera idea de hablar inglés... A ver si la carta es para otro y te estás equivocando... ¿Estás seguro de que te han dado mi nombre? No sea que te hayan hablado de algún proyecto para las Olimpiadas y con tu facilidad para los idiomas te estés confundiendo... (*JUGANDO CON LAS PALABRAS*) olimpiadas, Olimpiades, la “e” cambia... Fun-da-men-tal. “A – E”. Olimpiadas, no Olimpiades.

DRH 1.- Lo siento. Yo te aprecio.

OLIMPIADES.- ¡No me fastidies!

DRH1.- Las grandes empresas tienen que ser competitivas.

OLIMPIADES.- ¿Y?

DRH1.- En épocas de crisis, hay que eliminar los gastos superfluos.

OLIMPIADES (*INCRÉDULO*).- ¿Que yo soy un gasto superfluo?

DRH 1.- Mejor dicho, un “activo amortizado”.

OLIMPIADES (*HERIDO*).- ¿Me estás diciendo que soy un activo amortizado?

DRH1.- Te estoy diciendo que seas razonable.

OLIMPIADES.- ¡Despedido y razonable! ¡Bonita paradoja!

DRH 1.- Cobrarás una indemnización y tendrás derecho al paro.

OLIMPIADES (*DURO*).- ¡No me seas gilipollas, Juanito!

DRH 1 (*DIGNO Y DISTANTE*).- Las reestructuraciones de plantillas por la edad son frecuentes en tiempos de crisis.

OLIMPIADES.- Y no por ello dejan de ser discriminaciones.

DRH 1 (*CÍNICO*).- Estas cosas pasan. No deberías sorprenderte.

OLIMPIADES.- ¿Debería alegrarme?

DRH1.- Deberías aceptar la realidad.

OLIMPIADES.- Treinta años trabajando en la misma empresa para acabar siendo un gasto superfluo. ¡Putá madre!

DRH1 (*CORRIGIÉNDOLE*).- No, no, un activo amortizado.

OLIMPIADES.- Vale, un activo amortizado. Cobro demasiado, ¿no es eso?

DRH1.- Tenemos órdenes de disminuir los costes salariales.

OLIMPIADES.- Al despido improcedente le llamas disminución de costes salariales. Un uso fraudulento del idioma, ¿no crees?

DRH1.- No me lo pongas más difícil, Olimpiades.

OLIMPIADES.- ¿Qué yo te lo estoy poniendo difícil? ¿Tú me dices que estoy despedido y yo te lo estoy poniendo difícil?... ¿De qué vas, colega? Aquí el que se queda en la calle soy yo, ¿sabes? Con una ex-mujer, dos hijos de ella y otro hijo pequeño con mi segunda mujer... Y aún quieres que no te lo ponga difícil. ¡Joder, Juanito! Que esto es una cabronada, no sé si te has dado cuenta, que me dejáis en la puta calle. Rejuvenecimiento de la plantilla. ¡Los jóvenes al poder! ... ¿Y la experiencia? ¿Y los años entregados a la maldita empresa? ¿Eso no cuenta? Somos un gasto superfluo.

DRH 1 (*INTENTANDO HABLAR*).- No, no, un activo...

OLIMPIADES (*CORTÁNDOLE*).- Sí, sí, un activo amortizado. ¡No me jodas! Se nos sustituye por un joven de treinta años, con mil masters en el bolsillo y sin una idea brillante en la cabeza. Pero cobra menos, bastante menos. Y cuando el jovencito cumpla los 49, a la puta calle también. La rueda de la fortuna volverá a moverse.

DRH 1.- Es ley de vida.

OLIMPIADES (*IRÓNICO*).- Pues tú, no te descuides, que ya tienes 44...

DRH1.- Si te mueves, puedes encontrar algo, aún estás en el mercado.

OLIMPIADES.- ¡Vete a la mierda!

DIRH1.- Con el dinero que has ganado en estos años, podrás defenderte.

OLIMPIADES (*CON RISA IRÓNICA*).- Estoy pagando la segunda hipoteca, el colegio de mi hijo pequeño y la Universidad de los mayores. ¿Pero a ti qué coño te van a importar mis problemas?

DRH1.- Busca en empresas más pequeñas... Eso sí, tendrás que rebajar tu sueldo...

SILENCIO TENSO.

OLIMPIADES.- Está bien. ¿Quién me va a sustituir?

DRH1.- Carlos Fernández, tu subdirector.

OLIMPIADES (*IRÓNICO*).- ¡Genial El candidato idóneo. 32 años, ambicioso, soltero, máster por la Universidad de Nueva York, habla inglés y francés... Pero un insolidario de cojones. Obedecerá y no tendrá ideas propias. Pelota y lameculos como pocos. Le pagaréis la mitad de sueldo, que es de lo que se trata, ¿no?... (EL DRH 1 HACE ADEMAN DE GUIARLE HACIA LA SALIDA) No, no me acompañes, recogeré mis cosas y me iré en un par de horas. Conozco las normas. El tiempo justo para escribir unos cuantos correos de despedida y decir adiós a la gente de mi departamento... (*DRH1 LE OFRECE LA MANO COMO GESTO DE DESPEDIDA*) No, por favor, no digas nada...

ESCENA 3

PROSCENIO

OLIMPIADES busca trabajo desesperadamente

DRH2.- Olimpiades Pequeño Bobo. Curioso nombre.

OLIMPIADES.- ¿Se refiere al nombre o al apellido?

DRH2.- A la combinación de nombre y apellidos.

OLIMPIADES.- Mi padre se apellidada Pequeño.

DRH2.- Y su madre Bobo. No fue un acierto esa combinación matrimonial.

OLIMPIADES.- ¿Por qué no? Pequeño Bobo son dos apellidos que se recuerdan fácilmente. Y hasta resultan graciosos. Usted, por ejemplo, lleva toda la entrevista dándole vueltas a mis apellidos. Si quiere, se los regalo. ¿Me dijo usted que se llamaba?

DRH 2.- Felicísimo González.

OLIMPIADES (*COMO PENSANDO*).- ¡Genial! Una combinación todavía más ridícula: Felicísimo Pequeño Bobo. Le regalo mis apellidos. El mundo es suyo, Felicísimo.

DRH2.- No, por favor. No me regale nada, Pequeño...

OLIMPIADES.- O grande, si lo prefiere.

DRH 2 (*MONTÁNDOSE SOBRE LA INTERVENCION ANTERIOR*).- Bobo.

OLIMPIADES (*MOSQUEADO*).- ¿Le parece gracioso?

DRH 2.- Pequeño Bobo. Sus apellidos. Que son originales, pero no más que otros. (*PAUSA*) Lo que realmente me preocupa es su edad. Declara en la solicitud de empleo tener 50 años...

OLIMPIADES.- Los cumplí hace un par de meses.

DRH2.- La verdad, estábamos buscando un perfil más próximo a los treinta...

OLIMPIADES.- ¿No se valora la formación? ¿Y mi currículum?

DRH2.- Se nos va de edad... Si todavía fuera mujer...

OLIMPIADES.- Si fuera una mujer, ¿qué?... (*SE LEVANTA Y SE DIRIGE AL PÚBLICO*) En todas las entrevistas me dicen lo mismo... No tienen en cuenta mi experiencia. Edad y sexo. Es lo único que se valora... ¡Mierda!

OLIMPIADES SE VA A LA OTRA MESA.

DRH3.- Olimpiades, ¿por qué ha venido a vernos?

OLIMPIADES.- Por el anuncio del periódico.

DRH3.- ¿No vio los requisitos?

OLIMPIADES.- Director de marketing, con formación en derecho empresarial... Creo que doy el perfil.

DRH3.- Menos en un dato pequeño...

OLIMPIADES.- Sí, sí, Pequeño Bobo.

DRH 3.- Sí, sí, pequeño, pero sustancial. El dato. Un dato pequeño...

OLIMPIADES.- Pequeño Bobo, puede decirlo completo.

DRH 3.- Pues eso, un dato pequeño, bueno si usted quiere, un dato pequeño y también bobo... Pero por muy pequeño y bobo que sea el dato, la empresa pone como requisito indispensable que el candidato sea menor de 40 años. Y es evidente que usted no lo es.

OLIMPIADES.- No, no lo soy, es evidente. Pero debería tener en cuenta que hoy un hombre a los 50 años está en la flor de la vida. Los de cincuenta somos fuertes, trabajadores y leales. Los de treinta son inseguros, frívolos y nada comprometidos con sus empresas.

DRH3.- Si todavía fuera una mujer...

OLIMPIADES.- ¿Qué?

DRH3.- Las políticas de discriminación positiva tienen ciertos beneficios fiscales, que podrían ser interesantes para una empresa, pero con su edad nada nos beneficia.

OLIMPIADES SE ACERCA A OTRA MESA.

OLIMPIADES.- Me llamo Olimpiades Pequeño Bobo, (*ANTE LA CARA DE ASOMBRO DEL ENTREVISTADOR*) sí, Pequeño y Bobo, como suena. Pequeño Bobo, todo seguido, OLIMPIADES Pequeño Bobo...

DRH 4.- ¿Algo que ver con los antiguos almacenes Bobo y Pequeño de la calle de Atocha?

OLIMPIADES.- No, no, qué va, yo soy Pequeño y Bobo, y ellos eran Bobo y Pequeño.

DRH 4.- Ya, ya, comprendido.

OLIMPIADES.- Si no le gusta, me puede llamar Olimpiades, que es nombre griego... Y bien, ¿qué le parece mi currículum? ¿Tengo alguna posibilidad?

DRH 4.- ¿Qué edad tiene?

OLIMPIADES.- 50. Bueno, en realidad, estoy ya próximo a los 51.

DRH 4.- Aunque le confieso que me ha gustado en la entrevista, la edad es un obstáculo difícil de superar.

OLIMPIADES.- ¿La edad?

DRH 4.- Sí, sí, a su edad, el salario ha de ser alto y la empresa se encuentra en recesión económica. Preferimos candidatos más jóvenes, a los que les podamos ofrecer unas condiciones económicas menos exigentes... ¿Me comprende?

OLIMPIADES.- ¿Y si fuera mujer?

DRH 4.- ¿Por qué me pregunta eso?

OLIMPIADES.- ¿No tendrían beneficios fiscales por aquello de la igualdad de la mujer y la discriminación positiva? Si hasta tenemos un Ministerio de la Igualdad.

DRH 4.- Pero usted es un hombre, *(COMO DUDANDO AL PRONUNCIAR SU NOMBRE)* Olimpiades... *(COMO QUERIENDO RECORDAR EL NOMBRE, PERO EN REALIDAD NO LO QUIERE DECIR)*

OLIMPIADES *(LEVANTÁNDOSE, AYUDÁNDOLE A REPETIR SU APELLIDO)*.- ¡Olimpiades Pequeño Bobo! Muchas gracias por su sinceridad.

OLIMPIADES SE ACERCA A OTRA MESA

DRH 5.- Los triunfadores también caducan.

OLIMPIADES.- No es fácil pasar de directivo de una multinacional a parado. Durante más de dos años, he seguido madrugando como si nada pasara y he descubierto lo despacio que avanza el reloj, las horas interminables del día esperando en vano que sonaran las llamadas de teléfono que antes no dejaban de molestarme. Ahora las echo de menos...

DRH 5.- Usted declara tener 52 años... Y estamos buscando un perfil de edad que no supere los 31. Política de empresa. Com-pe-ti-ti-vi-dad, sin escrúpulos,

sin compañerismo, y eso un hombre de su edad ya no lo acepta. ¿Me entiende?

OLIMPIADES.- ¿Y si fuera mujer? En el fondo, Olimpiades es nombre de mujer... La santa Olimpiades u Olimpiades de Atenas.

OLIMPIADES SE ACERCA A OTRA MESA.

OLIMPIADES.- Tengo 52 años, soy hombre, pero podría ser mujer, incluso tengo nombre de mujer, Olimpiades, y me puedo teñir las canas, operarme y aparentar treinta y cinco años, lo que usted me pida, pero necesito trabajar. No, no me entiende, ya veo que ni siquiera me escucha...

DRH 6.- Lo siento, no encaja en nuestros perfiles. Música: Ráfaga 2

OLIMPIADES SE LEVANTA, TOMA UN ORDENADOR PORTÁTIL, SE SIENTA EN UNA MESA Y ABRE EL PORTÁTIL.

ESCENA 4

BAR EL MANANTIAL La redacción del anuncio

ISABEL.- Nos van a colapsar el correo electrónico.

MARINA.- ¿Y si nadie se interesa?

ISABEL.- Cada vez hay más paro.

MARINA.- Pero la oferta económica es miserable. ¡500€ por un mes!

ROSA.- ¡Es lo que hay! El resto es para pagar los calendarios.

MARINA.- Pues tenemos un problema: no habrá candidatos.

ISABEL (ÁCIDA).- Nuestro problema, y no quiero molestarte, es que tú eres un poco pijita y todo te parece poco.

MARINA (DURA).- Y tu problema es vas a quedarte de madre soltera de por vida con esa actitud de pillar al primero que ves. Asustas a los tíos. Y salen corriendo después del primer polvo. Y eso que sólo tienes 30 años y eres guapa. Piénsalo bien.

ISABEL.- ¿Y tú qué? ¡Eres patética! ¡Con treinta y pico y angustiada por la edad!

ROSA.- Vale ya. No discutamos más.

MARINA.- Lo siento, Isa, me he pasado. (ISABEL LE HACE UN GESTO DE QUITARLE IMPORTANCIA)

ISABEL.- Déjalo, estás nerviosa.

ROSA.- Marina, ¿puedes leer cómo quedaría el anuncio?

SE PROYECTA EN LA PANTALLA EL ANUNCIO

MARINA.- Madres de Cerezuelos de la Sierra buscan profesional del marketing capaz de dirigir promoción de calendarios eróticos con el fin de obtener recursos para la construcción de instalaciones deportivas para sus hijos en el Municipio. Se ofrece un mes de vivienda gratuita, 500€ para gastos y el 30% de los beneficios. Enviar correo a infomadres@cerezuelosdelasierra.com

OLIMPIADES Sonido: En Off “Empresa multinacional de informática busca profesional del marketing. Titulación superior. Experiencia mínima de 10 años.

Abstenerse mayores de 40". ¡Y a los de 50 que nos lleve a Ibiza el INSERSO!
¿No te digo?

ISABEL.- Vamos con los requisitos.

ROSA.- Imprescindible que sea mujer.

MARINA.- O un hombre, ¿por qué no?

ISABEL.- Un hombre no entendería nuestros motivos.

ROSA.- Pensaría que somos unas treintañeras histéricas con afán de protagonismo.

ISABEL.- Para estas cosas, los hombres son crueles.

ROSA.- Como si todos ellos lucieran tableta de chocolate.

MARINA.- Pues yo preferiría un hombre atractivo y divertido... y que se pasara el día entero con nosotras...

ROSA.- ¿Tan harta estás de José Luis?

MARINA.- ¡Trabajo, trabajo **y fútbol!** Es que no sabe hablar de otras cosas.

ROSA.- Como todos los hombres.

ISABEL.- Perdonad, chicas, pero esto hay que decidirlo por unanimidad.
¿Hombre o mujer?

MARINA.- Hombre, y mayor de 45.

ISABEL.- ¿Tantos?

MARINA.- Quiero que me vea joven.

ISABEL.- Entonces a mí me verá como a una Lolita. ¡Qué morbo!

ROSA (SIGUIENDO EL JUEGO. DIVERTIDA).- Vale, pidamos un "yogurín" al que manejar a nuestro antojo.

ISABEL (DUDANDO).- Los "yogurines" tienen fuerza y aguante, pero los de 40 son más tiernos cuando hacen el amor. ¿O no, Marina?

MARINA.- Desde luego, no será José Luis.

ISABEL.- José Luis es la excepción que confirma la regla.

ROSA.- Pues entonces pedimos un hombre mayor de 45. (DIVERTIDA), pero que esté (CON DOBLE SENTIDO) en activo todavía... Por si acaso, ¿no?

ISABEL (DIVERTIDA).- Y que tenga la cola bien larga.

ROSA.- Tan gorda como la tuneladora de la M-30.

MARINA.- ¡Qué bruta eres!

ISABEL (DIVERTIDA).- Y que envíe foto.

MARINA (ASUSTADA Y DIVERTIDA).- ¿De la cola?

ROSA.- ¿De dónde sino?

MARINA.- Esta noche estáis imposibles. Os lo tomáis todo a broma.

ESPACIO 2 DE OLIMPIADES

OLIMPIADES.- Sonido En Off Ni un puto anuncio para los de 50. Como si se nos hubiera tragado la tierra. ¡Felices 30, el mundo a vuestros pies!... ¡Mierda de país!

ESPACIO 1 DE LAS MUJERES

ISABEL (DIVERTIDA).- ¿Lo escribo o no?

MARINA (ASUSTADA).- ¡Isabel, espera!

ROSA (SERIA).- Si hablamos en serio, insisto en que sea mujer. Pensad que tendremos que desnudarnos delante de nuestro director de marketing... Y los tíos cuando nos ven desnudas, pierden el poco cerebro que tienen.

ISABEL.- Además, a mí me daría vergüenza desnudarme delante de un desconocido.

MARINA.- A mí también.

ROSA.- Mujer entre 45 y 55 años.

MARINA.- ¿Y por qué no que esté en los 30 como nosotras?

ISABEL.- Treinta

ROSA .- Treinta

MARINA.- Treinta.

ROSA.- ¿Os habéis pensado que vamos a vender calendarios como si fuéramos modelos profesionales sólo por despelotarnos? Necesitamos una auténtica profesional del marketing que se lo tome en serio y crea en nosotras.

MARINA.- ¿Es que una de 30 no se lo puede tomar en serio?

ROSA.- Sí, pero no quiero que se identifique con nosotras. (SILENCIO) Quiero una mujer con los pies en la tierra. A partir de los 40 una mujer sabe lo que quiere y es más pragmática.

MARINA.- Visto así...

ROSA.- Chicas, nos vamos a divertir y vamos a vender. ¡Las dos cosas!

ISABEL.- Entonces escribo (Y ESCRIBE). Requisitos: "Mujer, entre 45 y 55 años, título superior y experiencia contrastada en marketing empresarial." ¿Algo más?

MARINA.- A mí me parece bien.

ISABEL.- Lo envío entonces a Infojob. (SE VE EN LA PANTALLA). ¡Enviado!

ROSA.- Y ahora a esperar.

OLIMPIADES Sonido en Off (LEYENDO EL ANUNCIO COMPLETO EN VOZ ALTA).- "Madres de Cerezuelos de la Sierra buscan profesional del marketing capaz de dirigir promoción de calendarios eróticos con el fin de obtener recursos para la construcción de instalaciones deportivas para sus hijos en el Municipio. Se ofrece un mes de vivienda gratuita, 500€ para gastos y el 30% de los beneficios. Requisitos: mujer entre 45 y 55 años, título superior y experiencia contrastada en marketing empresarial. Enviar currículum a

TODAS.- infomadres@cerezuelosdelasierra.com "

ESCENA 5

ESCENA DE OLIMPIADES VISTIÉNDOSE DE MUJER PARA IR A CEREZUELOS.

OLIMPIADES (MIENTRAS SE VA QUITANDO EL TRAJE DE HOMBRE Y VA VISTIÉNDOSE PARCIALMENTE HABLA CON EL DIRECTOR DE RECURSOS HUMANOS 1 (JUANITO), QUE LE AYUDA A VESTIRSE.

DRH 1.- Comprendo tu desesperación, Olimpiades... ¿Pero tú estás seguro?

OLIMPIADES.- La crisis no ha tocado fondo.

DRH 1.- Ya, dentro de poco, cuatro millones de parados. ¡Y subiendo!

OLIMPIADES.- ¡Ay, Juanito! ¿Qué te decía yo?

DRH 1.- Que eras el más inteligente de nosotros.

OLIMPIADES.- No, no, que el próximo en “caer” serías tú. Y no me confundí. Han pasado tres años y ya estás en la calle. Despedido. Otro activo amortizado como yo, ¿no?

DRH 1.- Algo encontraré.

OLIMPIADES.- ¿Tengo las medias rectas?...

DRH 1.- Pronto se recuperará el mercado y para entonces...

OLIMPIADES.- Ya habrás cumplido los 50 y estarás fulminado, desaparecido, profesionalmente enterrado.

DRH 1.- Yo no pienso vestirme de mujer.

OLIMPIADES.- ¿No te gusto?

DRH 1.- ¿Y nuestra dignidad? ¿Acaso no piensas en la dignidad?

OLIMPIADES.- ¿Pero te parezco guapa o no?

DRH 1.- Tienes unas piernas de tía, que no sé de dónde las sacas.

OLIMPIADES.- ¿Tú crees que no se darán cuenta?

DRH 1.- Depende...

OLIMPIADES.- ¿De qué depende?

DRH 1.- De que te creas tu personaje.

OLIMPIADES.- Intento creerlo.

DRH 1. Recuerda que eres una profesional de éxito, comprometida con las políticas de igualdad.

OLIMPIADES.- ¡Joder con las políticas de igualdad! Ya podrían igualarnos a los de 50 con los de 30, ¿no? De nosotros no se acuerda ni Dios. Para nosotros no hay igualdad. ¿Cómo quieres que me crea el personaje!

DRH 1.- ¿Quieres conseguir el empleo o no? (ASIENTE CON LA CABEZA)
¿No estás desesperado porque te van a quitar la casa? (ASIENTE CON LA CABEZA)
¿No te consideras el mejor profesional del marketing de la tierra? ¿Lo tienes claro o no?

OLIMPIADES.- Joder, Juanito, lo único que tengo claro es que no tengo ni un puto euro en el banco.

DRH 1.- Repasemos, Olimpiades. Primer mensaje: “Defender que la mujer sigue estando erótica y deseable a los treinta, a los cuarenta y a los cincuenta es un desafío estupendo”... Segundo mensaje: “El erotismo está en la mirada del hombre, no en nosotras”. Luego añades lo de la causa social y el puesto es tuyo, compañero.

OLIMPIADES.- Con tal de que me paguen

DRH 1.- Te repito que lo de los calendarios está muy visto.

OLIMPIADES.- ¿Y qué quieres que haga si no encuentro otra cosa?

DRH 1.- Tranquilo, confía en tu intuición.

OLIMPIADES.- Anda, dame un trago.

ESCENA 6

EN EL PROSCENIO Declaración de Marina

INSPECTOR.- Y tú, Marina, ¿por qué te desnudaste?

MARINA.- Nos hemos desnudado porque el desnudo es algo natural y propio de la especie humana. Como madre, me siento orgullosa de haberme desnudado por mi hija y por los demás niños del colegio.

Sin embargo a nosotras se nos ha juzgado con severidad. Y no siempre se nos juzga así. ¿O acaso no se desnudó la Duquesa de Alba para que Goya pudiera pintar su maja desnuda? ¿Qué diferencia hay entre ella y nosotras?

Quiero decir que las mujeres siempre nos hemos desnudado para deleite de los hombres y no siempre los hombres han estado a la altura de las circunstancias. La mayoría de ellos sólo se preocupa de satisfacer su ego, con esas preguntitas que hacen después de hacer el amor: **“¿Te ha gustado, cariño? ¿Te has corrido? ¿A que la tengo grande?”** Y todas esas gilipolleces que acostumbran a decir en esos momentos en que queremos que nos llenen de ternura con sus abrazos y caricias. **¡Qué poco nos conocen!**

INSPECTOR.- ¡Por favor, no más tópicos! No todos los hombres son iguales. Ni vosotras tampoco. Os veo sensibles y preocupadas por la educación de vuestros hijos. Vuestra causa, te lo reconozco, me parece justa, pero hacer un calendario erótico... ¡Por favor!

ESCENA 7

BAR EL MANANTIAL La entrevista

MARINA (*NERVIOSA*).- Ya tenían que estar aquí.

ROSA.- A veces, el autobús se retrasa.

MARINA.- ¿Media hora?

ROSA.- Es posible que Isabel le esté enseñando el pueblo.

MARINA.- ¿Pero tú no estás nerviosa?

ROSA.- ¿Por el retraso?

MARINA.- Por el retraso, no, mujer. Por los calendarios.

ROSA.- ¿No querrás que la devolvamos a Madrid sin hacerle la entrevista?

MARINA.- ¿Tú estás segura de que no se reirán de nosotras?

ROSA.- ¡No conoces a los hombres!

MARINA.- Me sobran kilos de celulitis, centímetros de michelines, y un montón de varices en las piernas... ¡Ah! ¡Y toneladas de pelos cuando no me depilo!

ROSA.- ¡Tonterías! ¡Estamos estupendas! ¿O es que José Luis te está comiendo la cabeza con que si estás o dejas de estar? (*MARINA ASIENTE CON LA CABEZA*) ¡Ese tío es un cabrón! No sé cómo lo aguantas.

MARINA.- Los maridos se acaban volviendo muy exigentes con nosotras.

ROSA.- Mándale a la mierda. A él y a sus dos hijas...

MARINA.- Si a José Luis le parece bien lo del calendario, pero...

ROSA.- ¿Pero?

MARINA.- Me dice que me ponga a dieta y vaya al gimnasio antes de hacerme las fotos...

ROSA.- ¡Será cabrón!

MARINA.- Lo dice para que salga guapa. Sólo lo dice por eso.

ROSA.- ¿No te irás a echar atrás ahora?

MARINA.- ¿Y si las cosas se complican y la Asociación de padres y los profesores nos dejan solas?

ROSA.- Contamos con el apoyo de todo el colegio. Somos, cómo te diría yo, las “Agustinas de Aragón”... pero de Cerezuelos de la Sierra, que es más pequeñito, pero es nuestro pueblo, ¿no? ¡Heroínas de la libertad por la educación de los niños! ¿Es que esto no te emociona?

MARINA.- ¿Pero a ti no te da vergüenza que te vean **desnuda**? Trabajas en la secretaría.

ROSA.- Nos admiran por nuestro valor.

MARINA.- ¿Y si hacemos el ridículo? Mírame, ¿no estoy un poco gordita?

ROSA.- ¡Estás estupenda! Vamos, que si yo fuera tío, tú no te me escapabas.

MARINA.- Gracias, Rosa, eres un cielo.

ROSA.- Y hasta es posible que yo me tire a Georges Clooney si le enviamos el calendario...

MARINA.- ¿Tú crees que saldremos guapas?

ROSA.- Chica, no sé cómo ese imbécil te crea tanta inseguridad. Déjale ya.

MARINA.- Ya, pero yo me casé para toda la vida.

ROSA.- ¡Tú estás tonta o es que no has leído a Calderón! “La vida es sueño y los sueños, sueños son...” Así que despierta, bonita. Que tenemos trabajo.

MARINA.- ¿Tú crees que le gustaremos?

ROSA.- ¿A Georges Clooney?

MARINA.- No, a Olimpia.

ROSA.- Es ella la que nos tiene gustar.

MARINA.- Ya, pero es la única candidata que se ha presentado.

ISABEL.- Ya estamos aquí. Esta es Olimpia.

OLIMPIADES.- Buenas tardes.

MARINA Y ROSA SE ACERCAN A DARLE UN BESO. OLIMPIADES HABLA ATROPELLADAMENTE. ESTÁ FORZADA Y NERVIOSA.

MARINA.- Yo soy Marina.

OLIMPIADES.- Encantada.

ROSA.- Y yo Rosa.

OLIMPIADES.- Un nombre muy latino.

LAS TRES.- ¿Qué?

OLIMPIADES.- Rosa, rosae, primera declinación latina. Nominativo Rosa, acusativo (SE CALLA)... Chicas, ¿por qué me miráis así?

ROSA.- ¿Te pasa algo?

MARINA.- ¿Te encuentras bien?

ISABEL.- ¿Quieres un café, un gin tonic, algo que te relaje?

MARINA.- Anda, quítate la chaqueta, que aquí hace calor.

OLIMPIADES.- No, no, gracias, me siento mejor con ella puesta...

MARINA.- O sea que Rosa, Rosae, y Marina, Marinae, ¿no?

OLIMPIADES.- Ya veo que no habéis estudiado latín, como en mi época... Pero no os preocupéis, para hacer el calendario no os hará falta. (MIRÁNDOLAS DE ARRIBA ABAJO) Las tres tenéis lo que hay que tener.

ISABEL.- ¿Ah, sí? ¿Y qué tenemos?

ROSA.- Dos buenas tetas y un buen culo, Isabel, que pareces tonta.

OLIMPIADES (INOCENTE).- No, no, valor y confianza en vosotras mismas. Para emprender una acción como la vuestra hay que ser valientes y no ceder ante el chantaje de nadie. (SILENCIO TENSO. NINGUNA SABE QUÉ DECIR) Pues vosotras diréis. Preguntadme lo que queráis.

SILENCIO. NINGUNA SABE QUÉ PREGUNTAR. NO SON DIRECTORAS DE RECURSOS HUMANOS Y NO SABEN CÓMO LLEVAR UNA ENTREVISTA.

ISABEL (POR ROMPER EL HIELO).- Hay otras candidatas.

ROSA.- Ya hemos entrevistado a más de diez.

MARINA.- Y nos quedan varias solicitudes todavía por atender.

OLIMPIADES.- Sí, claro, es lo lógico en un proceso de selección de personal.

MARINA.- Lo mejor es que nos sentemos... ¿No creéis?

ROSA.- Olimpia, por favor, aquí. Y vosotras, chicas, a vuestro sitio.

SE SIENTAN TODAS.

MARINA.- Según tu currículum, tienes una dilatada experiencia al frente de departamentos de marketing de varias empresas multinacionales.

OLIMPIADES.- ¿Queréis que os hable de alguna campaña?

ROSA (A OLIMPIADES).- ¿Me permites una pregunta personal? (OLIMPIADES ASIENTE CON LA CABEZA PREOCUPADO) ¿Cómo no te has cambiado los apellidos? (PALADEANDO CADA PALABRA) Pequeña Boba.

OLIMPIADES.- ¿No te gustan?

ROSA.- Me parecen hirientes para una mujer. Y más en estos tiempos de lucha por la igualdad.

OLIMPIADES.- En realidad, mis apellidos son Pequeño Bobo, en masculino. Pero quedan mejor en femenino. Olimpia Pequeña Boba. ¡Es una bomba de relojería cuando lo digo todo seguido! La gente se calla y me mira sin saber si reírse o preguntar de nuevo por si lo han entendido mal. Olimpia Pequeña Boba. ¿No os parecen preciosos?

ROSA.- Ridículos... Perdona que sea tan clara.

OLIMPIADES.- Tal vez, pero nadie los olvida.

ROSA.- Eso sí.

OLIMPIADES. Ese es el primer objetivo de toda campaña de marketing: crear una marca que todo el mundo recuerde. Lo mismo haremos con vuestros calendarios. "Las Madres de Cerezuelos desnudas por sus hijos". Y un eslogan: "¡Felices 30!"

MARINA.- Perdona, desnudas, desnudas, no, ¿eh? Sólo un poquito. No te confundas.

OLIMPIADES.- Es la frase de venta... Otra cosa serán las fotos... Tendré que veros una por una y ver cómo quedáis más monas y sensuales. (MIRA A MARINA DE ARRIBA ABAJO COMO SUELEN HACER LOS TÍOS. MARINA BAJA LA MIRADA Y SE APARTA UN POCO INCÓMODA. MIRA A ISABEL) Te veo muy alta, monina. ¿No serás jugadora de baloncesto?

ISABEL.- Les enseñé a jugar a los niños del pueblo en mi tiempo libre.

ROSA.- Trabaja en el Ayuntamiento.

MARINA.- Y prepara oposiciones para juez. Es una chica lista.

OLIMPIADES (SORPENDINGO Y SIN SABER QUÉ DECIR).- Sí, ya veo... (AL PÚBLICO) Cualquier parecido entre la realidad y el espacio virtual es pura coincidencia. Joder con el anuncio.

ROSA.- ¿Por qué te has interesado por nuestra oferta? Una profesional de éxito como tú aquí no me cuadra, ¿sabes?

OLIMPIADES.- Me pareció un desafío al que no podía resistirme.

ISABEL.- ¡Y zas, abriste infojobs y nos encontraste!

OLIMPIADES.- Por casualidad... Estaba navegando por Internet cuando vi vuestro anuncio y me quedé absolutamente emocionado (LAPSUS, NERVIOSO), perdón, digo emocionada, es que lo vuestro me emociona tanto que pierdo la noción de la realidad y hasta del género gramatical, emocionada, emocionado, qué más da el género...

MARINA.- ¿De verdad te atrae hacer una campaña de un calendario de unas treintañeras?

OLIMPIADES.- Defender que la mujer sigue estando erótica y deseable a los treinta, a los cuarenta, y a los cincuenta es un desafío estupendo...

ROSA.- Di que sí, Olimpia.

OLIMPIADES.- El erotismo está en la mirada del hombre, no en nosotras...

ISABEL.- ¡Eso es!

OLIMPIADES.- Si a ello le añadimos la causa social, creo que me enfrento a la campaña de marketing más apasionante de mi vida profesional.

ROSA.- ¡Qué labia tienes! Me encantas.

MARINA.- Si vendes igual que hablas, haremos los campos deportivos.

OLIMPIADES.- Me moría de ganas por conoceros. Unas mujeres que no se quedan quietas viendo cómo sus hijos no pueden crecer como los niños de las ciudades. Y, además, qué carajo (LA VOZ LE HA SALIDO UN POCO MASCULINA), perdón, es que, cuando me emociono digo tacos y se me va un poco el tono de voz. (LENTAMENTE Y CON FRIALDAD CALCULADA) Estoy realmente emociona-DA, emocionada, de estar con vosotras.

ROSA.- Continúa por favor...

OLIMPIADES.- Sois valientes y decididas. Y, además, guapísimas.

MARINA.- ¿Nos ves guapas?

ISABEL.- Marina, no seas pesadita.

OLIMPIADES.- Guapas y jóvenes.

MARINA.- ¡Qué va! Yo ya tengo treinta y,...dentro de nada... ¡Pufff!

OLIMPIADES.- Una mujer a los cuarenta está en el esplendor de su vida, no lo olvides... Los cuarenta es la edad de la madurez serena, de la belleza interior, de las convicciones...

MARINA.- Ya, ya, y también la edad de redondearte, si te descuidas.

OLIMPIADES.- Mujer, tú ahora no te preocupes por la edad, que estáis en los treinta, con unos cuerpazos, mi madre, que podéis provocarnos, quiero decir provocarles a los hombres sólo con una mirada... (SE DA CUENTA QUE ESTÁ METIENDO LA PATA Y QUE TIENE QUE CONTROLARSE MÁS, QUE EL LENGUAJE LE TRAICIONA) ¿Me dais una botellita de agua por favor? Creo que necesito un trago, sí, un traguito, por favor... Las entrevistas de trabajo siempre acaban tensionando.

ISABEL SE LEVANTA A POR LA BOTELLA. OLIMPIADES LE ACOMPAÑA.

ISABEL (A OLIMPIADES).- ¿Fría o del tiempo?

OLIMPIADES (LEVANTÁNDOSE, SIGUIENDO A ISABEL Y DIRIGIÉNDOSE A ELLA).- La primera que encuentres... Necesito beber algo. Estoy un poquito nerviosa. No sé por qué, pero es todo tan diferente a cómo me lo había imaginado. De verdad, sois unas chicas educadas y realmente atractivas.

ROSA (A MARINA).- Me gusta. Tiene fuerza.

MARINA (A ROSA EN VOZ BAJA).- Pues yo la veo rarita...

ROSA.- ¡Qué dices!

MARINA.- Que me ha mirado dos veces de arriba abajo, como los tíos.

ROSA (EN VOZ BAJA).- A ti y a nosotras (SEÑALA A ISABEL). Es su trabajo. Ver qué posibilidades tenemos de hacer un calendario erótico a nuestra edad y con nuestros cuerpos.

ISABEL LE DA LA BOTELLA A OLIMPIADES.

OLIMPIADES.- Gracias, estaba seca. (LAS DOS VUELVEN A SENTARSE. SE LE ESCAPA UN ERUPTO) Necesito ir al baño.

ISABEL.- Al fondo, a la derecha.

OLIMPIADES SE LEVANTA Y CAMINA HACIA EL BAÑO.

OLIMPIADES. No podía imaginarme un local de diseño tan moderno en un pueblo tan antiguo. (MIENTRAS SALE) Bar El Manantial, bonito nombre.

LAS CHICAS SE QUEDAN SOLAS.

ROSA.- Me encanta su espontaneidad.

MARINA.- A mí me confunde tanto piropo y halago... ¿No será bollo?

ISABEL (RIÉNDOSE).- ¡Pequeño bollo!

ROSA.- ¡Tú eres boba!

ISABEL (SIGUIENDO EL JUEGO).- ¡Y Pequeña!

MARINA (RIÉNDOSE).- Sí, Pequeña Boba. Y un poco rarita, insisto, pero será lo que tú dices.

ROSA.- Marina, no pienses lo que no es. Olimpia ha estado observándonos para ver si los calendarios iban a interesarles a los tíos. ¿Vale?

MARINA.- Sí, sí, vale.

ISABEL.- A mí me parece una auténtica profesional.

ROSA.- ¡Es nuestro hombre!

MARINA.- Dirás nuestra mujer.

ROSA.- Es una forma de hablar.

ISABEL.- ¿Entonces? ¿Se lo ofrecemos?

ROSA.- Por supuesto. ¿Y tú qué dices?

MARINA.- (AFIRMANDO CON LA CABEZA) Que sí, que de acuerdo.

OLIMPIADES VUELVE A ESCENA.

ROSA.- Queremos que te quedes con nosotras.

OLIMPIADES.- Espero no defraudaros.

ISABEL. Vamos a intentar que esto sea un éxito.

ROSA.- Olimpia, ahora, si te parece bien, Isabel te va a acompañar a tu apartamento y esta noche cenarás con nosotras. Aquí en El Manantial, que es de Marina. Ella es la propietaria. En realidad, es la única de nosotras que tiene pasta. Pero es buena chica.

OLIMPIADES.- Haremos un calendario original y moderno... Tengo algunas ideas...

ROSA.- Mejor las comentamos en la cena, ¿quieres?

OLIMPIADES.- Sí, claro, cuando digáis.

ISABEL.- Olimpia, por favor, ¿me acompañas?

OLIMPIADES SE PONE EN PIE Y SIGUE A ISABEL.

OLIMPIADES.- Entonces, hasta luego...

CUANDO ESTÁ A PUNTO DE SALIR.

MARINA.- ¡Olimpia!

OLIMPIADES (DÁNDOSE LA VUELTA).- ¿Sí?

MARINA.- Entonces, ¿te gustamos de verdad?

OLIMPIADES (CASI CON CALENTÓN).- ¿Qué si me gustáis? ¿Me estás preguntando que si me gustáis? ¡Cómo no me vais a gustar! Quiero decir que sí, que me interesa el trabajo, y que ya no sé lo que digo... Que aquí hace mucho calor, que no me encuentro bien, un poco de aire o más agua, por favor...

ESCENA 8

PROSCENIO

Olimpiades confiesa sus temores

OLIMPIADES (CON VOZ DE HOMBRE).- Me había presentado por el dinero. Estaba pelado y sin futuro. ¿Qué futuro podía tener? “No da la edad, buscamos un perfil de 30, alguien más joven”. ¡Cuántas veces me lo han dicho!... No podía siquiera pensar en la jubilación. ¡Me quedan varios años todavía! Además, le debía a mi segunda ex seis meses de la pensión de mi hijo y estaba dispuesta a llevarme a los juzgados. Pero no esperaba encontrarme con estas mujeres. Sólo con pensar en verlas semidesnudas, me pongo enfermo. De hecho, hace un momento he tenido que pedir agua a ver si se me bajaba el calentón. ¿Os imagináis que de repente saliera un pincho erecto a la altura de la pelvis y diera a la falda forma de tienda de campaña? ¡No quiero ni pensarlo! ¡Ay, Olimpiades, en qué lío te has metido!

ESCENA 9

BAR EL MANATIAL
Raúl y Rosa han hecho el amor

ROSA (CON ADMIRACIÓN).- Mira que me lo habían dicho. Pero lo tuyo es demasiado.

RAÚL.- ¿El qué?

ROSA.- Eso

RAÚL.- ¿Te gusta entonces?

ROSA.- ¡Cómo no me va a gustar!

RAÚL.- ¿A qué la tengo grande?

ROSA.- Así tienes esa fama en el colegio.

RAÚL.- En mi barrio me conocen por “el taladrador de Vallecas”.

ROSA.- Si no lo veo no lo creo.

RAÚL.- Como Judas Tadeo

ROSA.- Ese es otro Judas.

RAÚL.- Te ha dado el punto y me has violado, como quien dice.

ROSA.- ¿No te gustan las mujeres que toman la iniciativa?

RAÚL.- Me gustan todas.

ROSA.- ¿Y yo? ¿Te gusto yo?

RAÚL.- Sólo busco sexo sin amor.

ROSA (AL PÚBLICO).- ¡Cabrito! (A RAÚL) Exactamente igual que yo.
(RAÚL VUELVE A BESARLA)

RAÚL.- Buen rollito, entonces.

ROSA.- Tenemos las mismas fantasías. (PROVOCATIVA) Anda, vamos otra vez.

RAÚL.- ¿Otra vez? ¿Es que tú no te cansas?

ROSA.- Me apetece tanto...

RAÚL.- Rosa, déjalo, ahora no...

ROSA.- Ahora sí. Nos podrían pillar y eso me pone.

RAÚL.- A mí me pone nervioso.

ROSA.- Si te dejas llevar, te dará morbo y sentirás más placer.

RAÚL.- Joder con tus fantasías.

ROSA.- Lo haremos tantas veces como nos apetezca.

RAÚL.- Pero sin compromiso.

ROSA.- Y sin preservativo.

RAÚL.- No empieces.

ROSA.- La goma hace ruiditos, y cuando te la pones, te paras y me enfrías.

RAÚL.- ¡Qué manía con lo del condón!

ROSA.- Me molesta, no disfruto lo mismo... (RAÚL LA MIRA DESCONCERTADO) Ya ves, soy muy sensible, como los tíos.

RAÚL.- Practica el sexo sin riesgo, lo explico en el colegio todos los días.

ROSA.- Entre desconocidos. (LE DA OTRO BESO INTENSO. CON INTENCIÓN) Podrías dejarme embarazada. No tomo anticonceptivos

RAÚL (ASUSTADO).- ¿Y quieres que lo hagamos a pelo?

ROSA.- Serías el padre perfecto. Deportista, fuerte, guapo... (ELLA LE ACARICA CON SENSUALIDAD)

RAÚL (A LA DEFENSIVA).- Me acuesto con todas, ¿lo entiendes?

ROSA.- ¿Y eso qué tiene que ver? Yo sólo quiero ser madre. Por supuesto, te olvidas del niño. No lo reconoces.

RAÚL.- ¿Me estás tomando el pelo?

ROSA.- Tal vez sí, tal vez no...

RAÚL (LA ABRAZA CON GANAS).- Estás loca. No sé qué haces, pero me estás poniendo otra vez...

ROSA.- ¿Nervioso?

RAÚL.- No, cachondo.

ROSA.- Déjate llevar...

RAÚL.- Esto es una locura.

ROSA.- Ya lo sé.

RAÚL.- Y lo del calendario más todavía.

ROSA.- No te irás a echar atrás ahora.

RAÚL.- ¿Y si me meto en un lío? ¿Y si tenemos problemas? Que los dos trabajamos en el colegio. No quiero un expediente ahora, con la puta crisis, imagínate, de funcionario al paro. ¡Ni de coña!

ROSA.- ¡Cobarde!

RAÚL.- Me apetecía hacer las fotos. Verlas desnudas frente a mi cámara, yo, ordenando, más a la derecha, quítate la camisa, enseña un poco más la teta izquierda, quítate el tanga... Y además estaba obsesionado con Marina. Una mujer casada Y en crisis. Pensaba provocarla durante la sesión de fotos... Me corría sólo de pensarlo. Por eso le dije que sí a Rosa, no por ella, que follaba bien, pero que era previsible en todo. Me atraía la aparente moralidad de Marina, su rectitud y su sentido de la fidelidad. Quería tirármela, pero por más que le tiraba el anzuelo, nunca picaba... Los tíos somos así. Tenemos a una mujer entregada y la despreciamos, como yo despreciaba a Rosa. Y aparece una que ni nos mira, y enloquecemos por ella. Ganas de sufrir. Me imagino. (PAUSA) Jamás le diría esto a nadie.

ESCENA 10

EN EL PROSCENIO El inspector interroga a Raúl

INSPECTOR.- Si no me confundo, además de profesor de educación física, eres jugador del Rayo Vallecano.

RAÚL.- Más bien chupo banquillo.

INSPECTOR.- Según mis informes, a los veinte años estabas en la plantilla del Real Madrid hasta que una lesión de ligamentos cruzados te tuvo dos años alejado de los campos de fútbol.

RAÚL.- Una lesión jodida.

INSPECTOR.- ¿Cómo se te ocurrió complicarte la vida con los calendarios?

RAÚL.- Alguien te ha informado mal.

INSPECTOR.- ¿No es cierto que tú fuiste el fotógrafo del calendario?

RAÚL.- En absoluto.

INSPECTOR.- ¿No participaste en el calendario?

RAÚL.- Tuve noticia del calendario cuando se puso a la venta, como los demás profesores del colegio.

INSPECTOR.- Tenía entendido que tú eres un gran aficionado a la fotografía.

RAÚL.- Sí. ¿Y qué?

INSPECTOR.- Mira, Raúl, no es agradable hacer mi trabajo.

RAÚL.- Dar clase a niños tampoco lo es en muchas ocasiones. Pero nos pagan por ello.

INSPECTOR.- No si eres consciente de que se ha producido un escándalo: un profesor fotógrafo, la jefa de secretaría y dos madres del colegio hacen un calendario erótico con la complicidad de todos los profesores. Si se demuestra tu participación, podrías ser sancionado.

RAÚL.- ¿Y? ¿Qué me quieres decir?

INSPECTOR.- Que es mejor que colabores y me cuentes toda la verdad. Yo intentaré ayudarte...

RAÚL.- ¿Y te olvidas de mí en tu informe?

INSPECTOR.- Quiero saber toda la verdad.

RAÚL.- Rosa me pidió que les hiciese las fotos. En un primer momento, le dije que sí, no podía negarme, ¿sabes? Acababa de tirármela.

INSPECTOR.- Ahórrate los detalles morbosos, por favor.

RAÚL.- No me gustaba la historia. Me parecía que las tres mujeres eran unas exhibicionistas que buscaban protagonismo. ¿Qué se puede esperar de ellas?

INSPECTOR.- Así que te reafirmas en que no hiciste ninguna foto ni colaboraste con la edición de los calendarios.

RAÚL.- ¿Quieres que lo jure por Dios o que lo prometa por mi honor?

INSPECTOR.- Quiero que lo firmes en este papel.

RAÚL FIRMA MIENTRAS SUENA MÚSICA DE FONDO.

ESCENA 11

BAR EL MANANTIAL La cuarta voluntaria

EN ESCENA OLIMPIADES Y MARINA, QUIEN ESTÁ PINTANDO SU CUADRO: OLIMPIADES ESTÁ POSANDO FRENTE A ELLA, SENTADA EN UNA BANQUETA Y CON UN LIBRO EN LA MANO, COMO SI ESTUVIERA LEYENDO.

OLIMPIADES (CON ADMIRACIÓN).- Eres increíble.

MARINA.- Tampoco tiene nada de especial ser arquitecta y pintar.

OLIMPIADES.- Y ser madre. Y buena esposa. La superwoman de libro.

MARINA.- No exageres.

OLIMPIADES.- Y aguantar a un egoísta como José Luis, y, perdona que te lo diga, Marina, pero contigo le ha tocado la lotería.

MARINA.- ¿Tú qué harías?

OLIMPIADES.- ¿A qué te refieres?

MARINA.- A lo de separarme temporalmente.

OLIMPIADES.- ¿Estás segura?

MARINA.- Estoy cagada.

OLIMPIADES.- Ufff, ya decía yo que por aquí olía...

MARINA.- Tonta...

OLIMPIADES.- Si lo que huele es tu matrimonio... Que va mal y huele...

MARINA.- No quiero acabar a gritos y engañándonos como hacen muchas parejas.

OLIMPIADES.- A veces el engaño es una forma de supervivencia.

MARINA.- Quiero personas transparentes como tú.

OLIMPIADES.- ¿Tú me ves transparente?

MARINA.- ¿Y si me fuera a vivir contigo?

OLIMPIADES (INTERRUMPIÉNDOLA).- ¿Qué?

MARINA.- Sí, y con Lucía, claro... ¿Te imaginas por la noche, viendo la tele y hablando de nuestras cosas?

OLIMPIADES (CON DOBLE SENTIDO).- No está bien que yo imagine esas cosas.

MARINA.- ¿Y eso?

OLIMPIADES.- La casa es pequeña. ¡Y boba!

MARINA.- En el sofá del salón podría dormir Lucía. Y en tu cama, que es bien grande, podríamos dormir la dos, si no te molesta.

OLIMPIADES.- ¿Las dos juntas?

MARINA.- Apenas me muevo.

OLIMPIADES (ALUCINADA).- Ya, ya, pero es que yo no paro de moverme.

MARINA.- José Luis tampoco para de dar vueltas y se me echa encima como si fuera un elefante. Eso, cuando no me despierta a media noche, abrazándome y queriendo hacer el amor, tan sólo porque ha tenido un sueño erótico. Eso, por ejemplo, tú no lo harás. (Y SE ECHA A REÍR. EN BROMA) ¿O sí lo harás?

OLIMPIADES.- Pero ronco, ya sabes, la nariz un poco obstruida. (Y RONCA)

MARINA.- José Luis más. (Y RONCA MÁS FUERTE)

OLIMPIADES.- Me levanto dos o tres veces al baño. Y doy la luz. Y tiro de la cadena. No lo soportarías.

MARINA.- Desde que nació Lucía tengo la vejiga mal y también meo a menudo... No veo el problema.

OLIMPIADES.- Además tengo el síndrome de las piernas inquietas.

MARINA.- ¿El síndrome de qué?

OLIMPIADES (INTANTANDO DESANIMARLA COMO SEA).- El de las piernas inquietas. Tengo que levantarme y pasear por la habitación para que se relajen y dejen de moverse, la cama se mueve como si fuera una batidora... Y ando con el colón irritable, por la ansiedad. Eso hace que se me escapen ventosidades...

MARINA (DIVERTIDA. TODO LE PARECE BIEN).- Pedos, di pedos,... Al principio, José Luis ni uno, pero ahora se tira unos pedos que parecen bombas fétidas. ¡Un guarro! ¡Como todos los tíos!

OLIMPIADES (INTENTANDO GANAR TIEMPO).- Lo mejor será que esperemos a terminar el calendario. Y luego, si quieres, te vienes con Lucía a mi casa de Madrid.

MARINA.- ¿Sabes, Olimpia? Llevas tan sólo una semana aquí y te siento como si fueras mi hermana. ¡Eres un encanto!

OLIMPIADES.- No soy como tú te imaginas.

MARINA.- ¿Qué quieres decir?

OLIMPIADES.- Podría decepcionarte...

MARINA.- No me vas a decepcionar por muchos secretos que guardes.

OLIMPIADES.- O tal vez, sí.

MARINA.- Me escuchas como nadie me ha escuchado en mi vida y sólo tú me comprendes.

OLIMPIADES.- Intento ayudarte. Me caes bien.

MARINA.- Acepto lo de Madrid.

OLIMPIADES.- ¿Qué?

MARINA.- Sólo hasta que aclare mis ideas con respecto a José Luis.

ENTRAN DE LA CALLE ROSA E ISABEL.

ROSA.- Misión imposible.

ISABEL.- Ni la de mates ni la de sociales...

ROSA.- Conocimiento del medio

ISABEL.- ¿Cómo?

ROSA.- "Cono"

ISABEL.- Ah, ni la de conocimiento del medio, ni la madre de ningún alumno. ¡Nadie!

ROSA.- Que si estoy mayor...

ISABEL.- Que si mi marido piensa que esto es una guarrada...

ROSA.- Que si nos hemos pensado que somos veinteañeras...

ISABEL.- Que si ya no tenemos un cuerpo para enseñarlo...

ROSA.- Que si se van a reír de nosotras...

ISABEL.- En resumen, que seguimos siendo tres.

OLIMPIADES.- Pensaba que esto sería más fácil.

ROSA.- Cerezuelos es un pueblo de 400 habitantes.

MARINA.- Las tres solas no podemos hacer el calendario.

OLIMPIADES.- Podría intentarse...

ROSA.- Menos de cuatro, inviable. Son tus palabras, Olimpia.

OLIMPIADES.- Pues no sois más que tres. Vosotras veréis.

ROSA.- A no ser que... (SONRÍE CON COMPLICIDAD)

OLIMPIADES.- ¿Qué?

ROSA.- Nada. Déjalo. Una locura. Y no te veo a ti tan lanzada.

MARINA.- Si es lo que me estoy imaginando, me encanta la idea.

ISABEL.- “Defender que la mujer sigue estando erótica y deseable a los 30, a los 40 y a los 50 es magnífico. El erotismo está en la mirada del hombre, no en nosotras”. Palabras de Olimpia el día de nuestro primer encuentro. Se me quedaron grabadas.

ROSA (A OLIMPIADES, QUE LA MIRA ATERRORIZADA).- Tienes la oportunidad de poner en práctica tus ideas.

OLIMPIADES (MUY ASUSTADO).- ¿Qué? ¿No estaréis pensando que yo...? (LAS AFIRMAN CON LA CABEZA) ¡No, eh, no! ¡Es una estupidez! Yo soy una cincuentona que no movería a lujuria ni a las piedras... Vamos, chicas, pensad en otra cosa y no me toméis el pelo.

ISABEL.- Estamos hablando en serio.

MARINA.- Experiencia con los hombres.

ROSA.- Compromiso con el proyecto y entusiasmo.

ISABEL.- Lo tienes todo.

OLIMPIADES.- Todo menos un cuerpo atractivo y una edad adecuada.

MARINA.- Te necesitamos.

OLIMPIADES NO SE PUEDE MOVER DEL SUSTO.

OLIMPIADES.- No vivo en Cerezuelos.

MARINA.- Vives y trabajas temporalmente aquí.

OLIMPIADES.- Pero no doy la talla. O mejor dicho, me sobran tallas.

MARINA.- ¿Te vas a negar a ayudarnos?

OLIMPIADES.- Soy mayor y poco agraciada.

ISABEL.- La mujer puede ser atractiva a cualquier edad. Palabras tuyas también. Tengo buena memoria.

OLIMPIADES.- Palabras, palabras, palabras, como decía Hamlet. Y las palabras se las lleva el viento.

ISABEL.- ¿No era el proyecto más apasionante de tu vida?

OLIMPIADES.- (CON VOZ GRAVE) Joder... (CAMBIA LA VOZ) Tengo las tetas caídas. Y pequeñas.

ISABEL (INTENTANDO HACER LA GRACIA).- Y bobas. Pequeñas y bobas, ¿no? (SE RÍE ELLA SOLA PATÉTICAMENTE) Como tus apellidos. ¿Pero no os hace gracia? (NIEGAN CON LA CABEZA)

MARINA.- ¿Qué?

ISABEL.- Nada.

ROSA.- Un buen sujetador tipo wonderbrá hace milagros.

OLIMPIADES (RECUPERÁNDOSE DEL SUSTO Y VOLVIENDO A TOMAR LA INICIATIVA).- A mí me lo vas a... Que no, que no puede ser. Sería un fracaso. ¡No y no!

MARINA.- Bastaría con que insinuaras algo.

ISABEL.- Sólo con enseñar los hombros ya estarías sexy...

OLIMPIADES.- No me depilo las axilas...

MARINA.- Enseña la tripa. No estás gorda. Más bien (MIRÁNDOLA Y TOCÁNDOLA), tienes una tableta de chocolate. Tú haces deporte, ¿no?

OLIMPIADES.- Sí, pero está llena de estrías.

ISABEL.- ¿Y si mostraras la espalda hasta que se te viera el tanga?

OLIMPIADES.- ¡Peor! Me quemé de niña y tengo unas cicatrices horribles.

ISABEL.- Quiero verlas. (INTANTA VERLE LA ESPALDA)

OLIMPIADES.- ¡Isabel! ¡Estate quieta! Y respétame, por favor. (ISABEL SE QUEDA QUIETA)

MARINA.- ¿Y las piernas? Tus piernas parecen bonitas...

OLIMPIADES.- ¡Basta! Miradme bien... ¿De verdad pensáis que puedo hacerme una foto erótica?

ROSA.- Desde luego, así vestida, ni de coña. Pero si te destapamos un poquito, ¿quién sabe?

(OLIMPIADES SE ADELANTA AL PROSCENIO. HABLA SÓLO AL PÚBLICO)

OLIMPIADES (CON VOZ DE HOMBRE).- Está claro que el río de la vida nos arrastra siempre por donde menos esperamos y cuando más distraídos estamos. A veces la corriente es tan fuerte que decimos sí cuando debemos decir no. ¿Pero quién no se ha dejado arrastrar alguna vez por la fuerza de sus sentimientos?

ESCENA 12

BAR EL MANANTIAL Primera sesión de fotos de Olimpia

EN ESCENA RAÚL, PREPARANDO LA PRIMERA SESIÓN DE FOTOS. ORGANIZA LOS PARAGUAS BLANCOS DETRÁS DE LA BARRA, O JUNTO A LAS GASAS DEL FONDO... PREPARA SU MÁQUINA, DISPARA FLASHES.

RAÚL.- ¿Te queda mucho?

VOZ DE OLIMPIADES- En seguida salgo.

RAÚL CAMBIA EL PARAGUAS DE LADO Y VUELVE A DISPAR ALGÚN FLASH.

RAÚL.- ¿Te pasa algo, Olimpia? Llevas media hora preparándote

RAÚL CAMBIA ALGÚN OBJETO. OLIMPIADES, VESTIDO CON UN ALBORNOZ, ENTRA EN ESCENA. LLEVA UNA BOTELLA DE AGUA EN UNA MANO Y EN LA OTRA UNA GRAN HOJA TROPICAL, QUE DEJA EN UN ASIENTO.

.

OLIMPIADES.- Quiero estar bien guapa...

RAÚL.- Pues estarás guapísima. (OLIMPIADES SE PONE A BEBER AGUA)
¿Empezamos?

OLIMPIADES (DE MAL HUMOR, NO QUIERE HACERSE LAS FOTOS Y ESTÁ PREOCUPADO POR QUE NO LE DESCUBRA RAÚL).- No seas impaciente. ¡Estoy bebiendo agua!

RAÚL.- Como no nos demos prisa, las chicas vendrán a recogernos antes de que hayamos terminado.

OLIMPIADES.- ¡Una mujer necesita su tiempo para arreglarse! ¿O es que no lo puedes entender?

RAÚL.- Tienes mal genio.

OLIMPIADES (ENFADADO).- Es que me pones... (SE CALLA)

RAÚL (DIVERTIDO).- ¿Qué yo te pongo?

OLIMPIADES.- ¡De los nervios!

RAÚL.- Pues sí que eres rarita. Mejor dicho, bobita.

OLIMPIADES.- Y pequeña. Pequeña boba. Pero no tonta. No lo olvides.

RAÚL (HERIDO EN SU ORGULLO, CABRÓN).- Lo que te pasa es que estás reprimida. ¡Desde cuándo no lo harás!

OLIMPIADES (JUGANDO CON RAÚL).- ¿Crees que diciéndome esas cosas vas a erotizarme?

RAÚL.- ¿Y tú crees que vas a encontrar a otro tío de mi edad dispuesto a decírtelas? Deberías sentirte halagada en lugar de ponerte a la defensiva.

OLIMPIADES.- (SALIENDO A ESCENA) Vamos a hacer las fotos

RAÚL EMPIEZA A HACER FOTOS.

RAÚ.- ¡Guauuu! Estás guerrera. Así eres otra cosa. Me están entrando unas ganas... (FOTO) ¡Estás guarrona! Quieta ahí, ahí... (FOTO) ¡Genial! Ha quedado cojonuda.

OLIMPIADES.- Conozco a los hombres y sé lo que les excita.

RAÚL (INTENTADO SER CÓMPLICE).- ¡Qué golfa has tenido que ser! ¡Y qué puritana eres ahora!

OLIMPIADES.- Me he divertido, no te lo voy a negar.

OLIMPIADES COGE UNA POSTURA SEXY Y SONRÍE.

RAÚL.- Eso es...Mantén la sonrisa y gira la cabeza hacia mi mano, ahí, perfecto... (VAN SALTANDO LOS FLASH) Sonríe más abiertamente... Saca la lengua y mójate los labios, venga, ahí, sigue ahí, bien... Eso es, ahí estás provocativa y sensual, necesito algo más fuerte... Guíñame un ojo... Estás guarrona, Olimpia... Te voy a sacar un novio rico del pueblo que te vas a enterar... Pero tú me lo pagas, tú te acuestas conmigo, joder, cómo me estás poniendo, Olimpia...

OLIMPIADES.- Por mí como si te la machacas con os piedras, pero a mí no te acercas.

RAÚL.- Joder, qué borde eres.

OLIMPIADES.- Concéntrate y sigue con las fotos, a ver si voy a pillar una pulmonía.

RAÚL.- Siéntate en la banquetta... Cruza las piernas, un poco más de inclinación... Ahí...

OLIMPIADES.- ¿Así que te lo haces con todas?

RAÚL.- Déjame ver el tanga, un poco más... Un poco más por favor, Olimpia, que hay que enseñar algo, provocar... Vamos... (NERVIOSO) Joder, Olimpia, quiero verte el tanga de una puta vez.

OLIMPIADES SUBE UN POQUITO LA HOJA. RAÚL SE ACERCA PARA SUBIR LA HOJA.

RAÚL.- ¡Más! ¡He dicho más!

ENTRAN ROSA, MARINA E ISABEL EN EL MOMENTO JUSTO EN QUE RAÚL LE QUITA LA HOJA A OLIMPIADES.

OLIMPIADES.- ¡Guarro!

OLIMPIADES LE DA UN PUÑETAZO Y SALE CORRIENDO FUERA DE ESCENA.

RAÚL.- ¡Ay, estás loca, paranoica, imbécil!

MARINA.- ¡Raúl!

ROSA.- ¿Qué está pasando aquí?

ISABEL.- ¿Qué le has hecho a Olimpia?

RAÚL (DOLIÉNDOSE).- ¡Joder, que me ha tirado!

MARINA.- ¿Qué le habrás hecho?

RAÚL.- Sólo intentaba hacerle una foto erótica de verdad.

ROSA.- Mira que te lo advertí, que Olimpia es muy púdica...

MARINA SE ACERCA A UN LATERAL DEL ESCENARIO.

MARINA.- Olimpia, Olimpia... ¿Estás bien?

VOZ DE OLIMPIADES.- Sí, sí, bien.

MARINA.- ¿Seguro?

VOZ DE OLIMPIADES.- En seguida salgo, me estoy vistiendo.

RAÚL.- Pero no os preocupéis, le había hecho ya un montón de fotos. Mirad esta.

SE ENCIENDE LA PANTALLA Y VEN UNA FOTO.

ROSA.- ¡Guapísima!

ISABEL.- Y sexy.

MARINA.- A mí me inspira una ternura erótica, no sé cómo deciros.

OLIMPIADES SALE VESTIDA CON SU TRAJE.

OLIMPIADES.- Lo siento, Raúl, pero no soporto que un hombre me ponga las manos encima sin mi consentimiento... Esa foto es divina, chicas. Por mí, damos mi sesión por terminada.

ESCENA 13

PROSCENIO

**Olimpia declara ante el inspector.
(Viste de mujer y habla como mujer)**

INSPECTOR.- ¿Así que la idea de los calendarios fue tuya?

OLIMPIADES.- Las chicas llamaron a mi consultoría de marketing para ver cómo podían conseguir dinero y yo les propuse hacer los calendarios.

INSPECTOR.- ¿No pensaste en los problemas que podías ocasionar?

OLIMPIADES.- Pensé en el bien que podíamos hacer a los niños del pueblo.

INSPECTOR.- En eso tienes razón.

OLIMPIADES.- En una sociedad machista, ¿qué mejor que mostrarnos desnudas? Como hombre, deberías reflexionar sobre este asunto. En lugar de enviar las grúas para hacer los campos de deportes, te envían a ti para que investigues. ¡Qué bonito!

INSPECTOR.- Me encanta cómo hablas.

OLIMPIADES.- Gracias, inspector.

INSPECTOR.- Llámame Cándido, es más preciso.

OLIMPIADES.- No te estoy llamando ingenuo.

INSPECTOR.- Claro que no, es que me llamo Cándido.

OLIMPIADES.- Te aseguro que no me olvidaré de tu nombre.

INSPECTOR.- Ni yo de tus apellidos. ¿Te imaginas una hija nuestra? Se llamaría Cándida Pequeña Boba... (LE AGARRA LAS MANOS CON SENSUALIDAD Y NO SE LAS SUELTA HASTA EL FINAL DE LA ESCENA)

OLIMPIADES.- Yo ya soy mayor para ser madre. Y tú un poco joven para mí.

INSPECTOR.- ¿Y quién está hablando de ser madre?

OLIMPIADES.- Tú, Cándido.

INSPECTOR.- Soñaba, Olimpia... Es tan bonito soñar...

OLIMPIADES.- Si es por eso, sueña todo lo que quieras, y mejor que no despiertes... (SONRÍE ENIGMÁTICA)

INSPECTOR.- Intentaré que la inspección educativa se olvide de vuestro caso.

OLIMPIADES.- Las chicas te lo agradecerán....

INSPECTOR.- ¿Y tú?

OLIMPIADES.- Más todavía...

INSPECTOR.- Siento que hayáis vendido tan pocos calendarios y que tengáis deudas... ¿Y ahora qué planes tienes?

OLIMPIADES.- No lo sé todavía.

INSPECTOR (INICIA EL MUTIS).- Cuando vuelvas a Madrid, podría invitarte a cenar, si te apetece...

OLIMPIADES.- Sólo tienes que llamarme a mi móvil. (LE DA UNA TARJETA QUE SACA DEL BOLSO) Aquí tienes mi número. (EL INSPECTOR COGE LA TARJETA Y APROVECHA PARA COGERLE LA MANO CON SEDUCCIÓN).

INSPECTOR (MIRÁNDOLE A LOS OJOS).- ¿Me dejas que te dé un beso?

OLIMPIADES.- ¿Qué?

INSPECTOR.- Un beso casto, un beso...

OLIMPIADES.- ¡Cándido!

INSPECTOR.- Muy cándido, sí, sin lengua. El beso. (LE DA UN "PIQUITO" RÁPIDO ANTE LA SORPRESA DE OLIMPIADES) Hueles a Chanel número 5, es un perfume que me atrae como un poderoso imán...

OLIMPIADES.- Me cambiaré de perfume.

INSPECTOR.- No, eso, no por favor, no me des ese disgusto. Me gusta el que llevas. (OLIMPIADES LE HACE GESTOS DE QUE SE SEPARE. EL INSPECTOR SE VA SEPARANDO INICIANDO EL MUTIS POCO A POCO) Olimpia, nombre griego, talento clásico en donde no había fronteras en el sexo, la camaradería griega, no sé lo que estoy diciendo... En fin, que eres adorable... Pensaré en ti... (HACE MUTIS)

OLIMPIADES (PARA SÍ Y CON VOZ DE MUJER).- Me temo que volverás pronto, cuando descubras mis nuevos planes... Chao, Cándido... Tu Pequeña Boba no te olvida... (CON VOZ DE HOMBRE) ¡Joder, Olimpia, qué les das! ¡Otro como Raúl! ¡A ver si va a ser cierto que todos los hombres sois iguales!

**ESCENA 14
BAR EL MANANTIAL**

Rosa controla a Raúl

ROSA Y RÁUL ESTÁN BESÁNDOSE.

RAÚL (SEPARÁNDOSE).- Que Isabel está a punto de llegar.

ROSA.- Me quedo escondida.

RAÚL.- No hagas tonterías. No quiere que nadie la vea posar.

ROSA.- Ni tú me verás.

**ESCENA 15
BAR EL MANANTIAL**

Sesión de fotos de Isabel

ISABEL ESTÁ POSANDO CON EL CONJUNTO DE LENCERÍA DE COLOR NEGRO QUE MUESTRA AL PRINCIPIO DE LA OBRA. SON SUS ÚLTIMAS FOTOS.

RAÚL.- Las últimas y terminamos.

ISABEL (SE PONE A CUATRO PATAS Y LEVANTA LA CABEZA).- ¿Te gusta así?

RAÚL.- Vale. (FOTO). Y ahora ponte las plumas. (ISABEL LO HACE)

ISABEL.- ¿Así?

RAÚL.- Sí, muéstrate de perfil. Perfecto. (FOTO. MIRANDO SU CÁMARA). Por mí, hemos terminado. Tenemos un buen material para elegir.

ISABEL.- Me alegro.

RAÚL.- Si quieres, puedes vestirte.

ISABEL (SEDUCTORA).- Aún no, Raúl...

RAÚL (SONRIENTE).- ¿Y eso?

ISABEL.- Falta algo todavía...

RAÚL.- ¿El qué?

ISABEL SE QUITA EL SUJETADOR.

ISABEL.- Una foto así. (Y POSA PROVOCATIVA)

RAÚL ESTÁ UN POCO DESCONCERTADO. SE LE NOTA NERVIOSO.

RAÚL.- Demasiado fuerte para el calendario.

ISABEL.- ¿No te gusto así?

RAÚL.- No es eso, Isabel... Quedamos en que no enseñaríais las tetas.

ISABEL.- Son para mí.

RAÚL.- ¿Para ti?

ISABEL.- Si no te importa, me gustaría que me hicieras algunas fotos de recuerdo.

RAÚL (TITUBEANDO).- Yo, bueno, es que, no sé...

ISABEL.- ¿Te gustan? Más firmes y grandes que las de Rosa, ¿no?

RAÚL.- No lo sé...

ISABEL.- Mírame bien...

RAÚL.- A Rosa no la he fotografiado así...

ISABEL.- Rosa me lo contado todo, absolutamente todo... Y que la tienes enorme... Me muero de ganas de vértela.

RAÚL (SIN SABER QUÉ HACER).- Joder, joder, joder... (MIRA LA HORA Y SEÑALA SU RELOJ) No me provoques, Isabel, que sois amigas.

ISABEL.- ¿Y qué? Rosa sólo quiere sexo, ¿no? Al menos eso es lo que dice.

RAÚL.- Que no, Isabel, que luego vienen los problemas...

ISABEL.- Vale, no va a pasar nada, tú tranquilo, que no suelo violar a los tíos. (SONRÍE)

RAÚL HACE UNA FOTO.

RAÚL.- Ya está. (Y SE DA LA VUELTA COMO PARA RECOGER SU CÁMARA)

ISABEL.- ¿Ya está? (SALTANDO SOBRE RAUL)¿Cómo que ya está?
(EMPIEZA A GOLPEAR A RAUL SUBIDA SOBRE EL A HORCAJADAS)

ISABEL.- Ahora. Dispara.

ISABEL.- ¿Estoy saliendo guapa?

ISABEL.- Vamos. (FOTO. SE QUITA EL SOMBRERO) Otra. (FOTO. AHORA
CON EL SOMBRERO EN LA CABEZA) Vamos. (FOTO)

ISABEL.- Sólo para mí y para quien yo quiera enseñárselas.

ISABEL.- Sólo estoy jugando... ¿Sabes? Cuando termines, yo te voy a hacer
fotos a ti.

ISABEL.- Sí, completamente desnudo.

ISABEL.- Si es verdad que la tienes tan grande, me voy a forrar vendiéndolas...
(RÍEN LOS DOS)

ISABEL.- Venga, Raúl, una foto detrás de otra hasta que se me vea entera y
completamente desnuda ¡Aaaaah!
(DESMONTA Y LE DA A RAUL UN EMUJON CON LA BOTA QUE LE HACE
QUEDAR TENDIDO EN EL SUELO)

ISABEL.- Cuida mi culito, por favor, que quede mono.

RAÚL LLORA.

ROSA SE DEJA VER.

ROSA.- ¡Cabrón! ¡No respetas nada!

Y SALE.

(ENTRA INSPECTOR)

**INSPECTOR.- ¡Por favor!... Los hechos no pueden justificarse de una
forma tan inocente. Habéis causado escándalo. Habéis sido noticia en
todos los periódicos del país. ¡Hacer calendario erótico!... ¡Qué poca
imaginación! ¡Por favor!**

**En los diez años que llevo de inspector de educación en España, jamás
había investigado un disparate como el vuestro.**

**No quiero causaros daño. Bastante sufrí en Polonia antes de venir a este
país.**

Desde entonces, vivo solo, como solo, duermo solo, y tengo que inspeccionar los colegios solo. Me llaman “El polaco solitario”.

Mi vida es una ruina. Abandonado y sin amor desde entonces. Pero todo puede cambiar, Olimpia... Si tú quisieras, dejaría de estar solo... Desde que te conozco, siento como si una culebra me mordiera en el pecho, pienso en ti a todas horas, sueño contigo en todo instante, ay, Olimpia, me vuelves loco... Dame alguna esperanza, dime, por ejemplo, que te parezco un madurito interesante, ¡por favor!

ESCENA 15

BAR EL MANANTIAL Fiesta de celebración de los calendarios

EN LA PANTALLA VAN VIÉNDOSE LAS FOTOS DE LAS CHICAS CON EL MES CORRESPONDIENTE. EN ESCENA, MARINA, ROSA, ISABEL Y OLIMPIADES.

SE PROYECTA LA FOTO DEL MES DE ENERO. ES UNA FOTO DE ISABEL CON TANGA NEGRO Y TAPÁNDOSE LOS PECHOS CON UN SOMBRERO VAQUERO. TAL VEZ, SENTADA EN LA BANQUETA, CON LAS PIERNAS CRUZADAS.

ISABEL.- ¿Qué decís?

MARINA.- ¡Sexy sexy!

ROSA.- De profesional.

OLIMPIADES.- Nada que envidiar a una modelo.

ISABEL.- El "Fotoshop" hace milagros. Me veo más guapa que en realidad.

OLIMPIADES.- Veamos la abril.

MARINA.- Chica, estás guapísima.

ISABEL.- De 10.

OLIMPIADES.- ¡Para comerte a besos!

MARINA.- ¿Qué dices, Olimpia? ¿No serás lesbiana?

OLIMPIADES.- No, yo, no, qué va... Era una manera de hablar.

ROSA (A OLIMPIADES).- No sabía qué fotos habías elegido.

OLIMPIADES.- Ya os dije que sería una sorpresa. Raúl y yo hemos trabajado duro y hemos discutido mucho. Él, como hombre, tenía sus puntos de vista. Y yo, los míos.

MARINA.- Más sensible, claro.

OLIMPIADES.- Diferentes.

AL VER LA FOTO TODAS APLAUDEN

ISABEL.- Estáis monísimas.

OLIMPIADES.- Me encanta esta foto. Tiene duende.

ROSA.- Parecemos dos actrices de Hollywood.

ISABEL.- El calendario va a pegar fuerte.

ROSA.- Vamos a vender los mil que editamos.

MARINA.- Un momento, Olimpia, no pases todavía.

OLIMPIADES.- ¿Qué ocurre?

MARINA.- Mis piernas.

OLIMPIADES.- ¿Tus piernas?

MARINA.- Se ven las varices.

ROSA.- ¿Dónde?

MARINA (AVANZA Y APUNTA CON EL DEDO).- Ahí, en la pierna derecha, en la pantorrilla, unas venitas azules pequeñitas, pequeñitas...

ROSA (RIÉNDOSE).- Eso es una mancha de la pantalla, mujer.

OLIMPIADES.- No te preocupes, Marina, no se verá. Confía en mí.

ISABEL.- Venga, sigue, Olimpia, quiero ver la próxima...

OLIMPIADES.- Fin del calendario.

ROSA.- ¡Enhorabuena, OLIMPIADES!

MARINA.- Está genial.

ISABEL.- Nos los van a quitar de las manos.

MARINA.- Y además, que es barato. 6 euros de nada.

ROSA.- Barato, barato, no, que estamos en plena crisis económica.

OLIMPIADES.- Chicas, hay que celebrarlo.

ISABEL.- ¿Y Raúl?

OLIMPIADES.- Dijo que llegaría tarde... Que empezáramos la fiesta sin él.

ROSA (CON RESENTIMIENTO).- Estará por ahí tirándose a alguna madre...

ISABEL.- ¡Qué bruta eres!

ROSA.- ¿Será porque no se ha acostado contigo?

ISABEL.- Y contigo.

ROSA.- Y lo intentó con Marina, ¿o no?

MARINA.- Sí, claro... Con todas. Es un guarro. Pero yo me resistí. Cuando mi sesión fotos aquí en el Manantial. (LA MIRAN LAS TRES) En realidad, llegó Olimpia y se nos cortó el rollo. Una pena, porque yo lo estaba deseando. No me miréis así, vosotras ya habéis estado con él.

OLIMPIADES (VIOLENTO).- ¡Raúl es un golfo!.. (CAMBIANDO DE TONO, DULCE) pero es nuestro fotógrafo. Así que le estamos agradecidos...

ROSA.- Eso es verdad. Y además no nos vamos a pelear por él. Ante todo, somos amigas. ¿No?

OLIMPIADES.- Marina, pon sensatez en tu vida. Raúl es un tío. ¿Comprendes lo que significa ser tío? Que sólo quiere acostarse, divertirse y desaparecer sin dejar huella. ¿Es eso lo que tú buscas?

MARINA (DIVERTIDA Y CON GANAS DE REÍRSE).- Pero me dejará tan relajadita que me aliviará un poco el calor que me sofoca el... (Se lo señala)

OLIMPIADES.- Marina, por favor! No sé por qué dices esas cosas. Tú no eres así de frívola. Nunca te había visto así. Estás desconocida.

MARINA.- Estamos entre chicas, ¿no? Me niego a estar reprimida con vosotras. Diré todas las barbaridades que se me ocurran, aunque luego no sea capaz de hacerlas. Decir estas cosas me liberan. Como las chicas de "Sexo en Nueva York". Liberadas y felices.

OLIMPIADES.- Pues dilas, decir no es hacer, es cierto.

ROSA.- Y ahora vamos a beber una copita. ¿Qué queréis?

OLIMPIADES.- Agua.

ROSA.- ¿Agua?

OLIMPIADES.- ¿No estamos en el Manantial? ¿Qué se puede beber en el Manantial sino agua?

MARINA.- Una noche es una noche.

ROSA.- Y estamos de fiesta. ¡La fiesta del calendario erótico de Cerezuelos de la sierra!

ISABEL.- Está bien. Un whisky con hielo.

OLIMPIADES.- Vamos de duras. Pues venga. Lo mismo para mí.

ROSA.- ¿Tú también Marina?

MARINA.- ¿Por qué no?

ROSA.- Acabaremos pedo, pero no importa. Yo preparo las copas. (VA EN BUSCA DE LAS COPAS).

MARINA PONE MÚSICA POP O ROCK. MARINA E ISABEL EMPIEZAN A BAILAR.

MARINA.- Vamos, Olimpia...

ISABEL.- Tú, también, por favor...

MARINA E ISABEL AGARRAN DE LOS BRAZOS A OLIMPIADES Y LE PONEN A BAILAR CON ELLAS. BAILAN TODAS DURANTE UNOS INSTANTES. OLIMPIADES BAILA TORPE, TROPIEZA DE VEZ EN CUANDO. ROSA VIENE CON LAS COPAS Y REPARTE UNA A CADA UNA. DEJA LA BOTELLA EN UNA MESA, PARA IR RELLENANDO CONVENIENTEMENTE. LUEGO SE INCORPORA AL BAILE.

OLIMPIADES.- Los tacones me matan.

MARINA SE ACERCA Y LE QUITA LOS ZAPATOS ANTE EL ASOMBRO DE OLIMPIADES.

MARINA.- Bailarás mejor.

OLIMPIADES EMPIEZA A MOVERSE CON MÁS RITMO.

ISABEL.- ¿Y si hacemos un karaoke?

MARINA.- ¡Estupendo!

ROSA.- Sí, sí, cantemos...

OLIMPIADES.- ¿A estas horas?

MARINA.- Es la hora de hacer locuras.

ISABEL.- La hora de las mujeres.

OLIMPIADES.- ¿Sin hombres?

ROSA.- ¿Para qué los necesitamos?

ISABEL.- Una fiesta sin hombres es muy aburrida.

ROSA.- ¿Y a quién vas llamar? ¿A los profes del cole?

ISABEL.- No. Tengo una idea mejor.

ROSA.- ¿Ah, sí?

ISABEL.- Dos de nosotras haremos de hombre.

MARINA.- A ver... Explícate.

ISABEL.- Muy sencillo. (A MARINA) Haremos un sorteo y dos de nosotras, las que les toque, se vestirán de hombres. (A MARINA)

OLIMPIADES.- ¿No sería mejor otro juego?

MARINA.- Nos reiremos de los hombres.

MIENTRAS TANTO MARINA SALE. ROSA COGE UNOS PAPELES Y APUNTA ALGO. ELIPSIS. PASO MÍNIMO DEL TIEMPO.

MARINA.- Tú y tú haréis de hombres.

MARINA ENTREGA LOS TRAJES A OLIMPIADES Y A ISABEL, QUIEN SE VISTE INMEDIATAMENTE. OLIMPIADES SE VA AL BAÑO CON SU TRAJE.

OLIMPIADES (CON EL TRAJE).- Yo me cambiaré en el baño, si no os importa.

ISABEL.- Doña puritana no quiere que la veamos en ropa interior.

ROSA.- Mientras Olimpia se cambia, podríamos divertirnos con un karaoke. Y luego jugamos a las parejas.

ROSA E ISABEL.- Vale, perfecto...

ROSA PONE MÚSICA.

ROSA.- Canto yo la primera. (CANTA).

ISABEL.- Ya. Ahora me toca a mí. Soy un hombre y yo decido. Es mi turno. Y no me toquéis las pelotas, coño, que me cabreo.

ROSA (A ISABEL).- Tienes tu puntito de tío.

CANTA ISABEL.

MARINA.- ¡Mi turno!

CANTA MARINA.

ROSA.- ¡Qué horror! ¡Qué mal cantas!

ISABEL.- Tienes un oído frente al otro.

MARINA.- ¿Y qué? ¿Lo estamos pasando bien o no?

ROSA.- Las tres juntas ahora.

APARECE OLIMPIADES VESTIDO DE CAMARERO. LLEVA PELO DE MUJER Y CIERTO MAQUILLAJE DE MUJER. PARECE UN HOMBRE-TRAVESTI, PERO MUY ATRACTIVO. LAS TRES MUJERES SE SORPRENDEN.

ROSA.- ¡Guauuu ¡

ISABEL.- ¡Estás divino, OlimpiO!

MARINA.- ¡Eres un hombre! Nos has estado engañando. ¡Eres un hombre!
¡OlimpiO!

OLIMPIADES (ASUSTADO).- ¿Qué? ¿No lo dirás en serio? Marina, yo puedo explicarte...

MARINA.- No, claro que no, pero así vestida lo pareces.

ROSA.- Es cierto. Pareces un tío. ¿Qué te has hecho?

OLIMPIADES (CON VOZ DE HOMBRE, SUPERANDO EL HORROR) Me he arreglado un poco para daros una sorpresa.

ISABEL.- ¡OlimpiO Pequeño BobO! ¡Eres grande, bueno, mejor dicho pequeño!

OLIMPIADES (CON VOZ DE MUJER) Me gusta imitar a los hombres. (EMPIEZA A CAMINAR COMO UN HOMBRE) Andan con las manos en los bolsillos, sacando pecho para parecer más fuertes y altos, y cuando están incómodos, se tocan el paquete con una mano en el bolsillo o por fuera, según les da... Así.

RÍEN TODAS. Y APLAUDEN.

OLIMPIADES.- El paquete les cuelga como un globillo y se les va moviendo...A veces, tienen que ajustárselo a los calzoncillos, porque se les pega en las piernas y les molesta. ¡Pobres, todo el día con el paquete colgando!

ROSA.- ¡Son patéticos!

ISABEL.- Y encima algunos presumen del tamaño...

ROSA.- Como si a nosotras nos importara el tamaño de las colas... ¡Qué tontos!

ISABEL.- Si supieran que nos gustan todas, con tal de que sean nuestras y se muevan juguetonas. (HACE UN GESTO DIVERTIDO. RIEN LAS CUATRO)

OLIMPIADES (CON VOZ DE MUJER).- Ay, es que los hombres nos gustan tanto, ¿verdad?

MARINA.- Que no podemos vivir sin ellos.

OLIMPIADES.- Ni con ellos...

ROSA.- Sí podemos vivir con ellos... hasta que se vuelven gilipollas. Luego hay que cambiarlos... ¡Plan renove permanente!

MARINA.- Ay, Olimpia, si fueras OlimpiO siempre, se acabarían mis dudas... Eres encantadora, o mejor dicho, encantador... Y atractivo, muy seductor.

APLAUDEN TODAS.

ROSA.- ¡Que se besen! ¡Que se besen!

ISABEL Y ROSA.- ¡Que se besen, que se besen!

MARINA.- Venga, Olimpia me besa a mí e Isabel a ti. ¿A ver si os atrevéis?

ISABEL.- Marina, no te pases...

MARINA.- Es un juego.

ROSA.- ¿Un juego? Bueno, a mí no me corta nadie. Vamos.

MARINA.- Los dos hombres, o sea, Olimpia e Isabel, tienen que besar a sus parejas. Pero antes tienen que seducirlas. No más de un minuto para cada una. ¿Vale?

ROSA.- Vale, pero tenéis que hacerlo como lo hacen los hombres.

MARINA.- Vamos a imitarles.

ROSA.- Sólo con ser torpes, lo vais a conseguir.

OLIMPIADES.- No seáis tan crueles.

ROSA.- ¿Quién comienza?

SILENCIO.

ISABEL.- Empiezo yo, ¿vale? Un momento.... (SILENCIO) Rosa (ACERCÁNDOSE A ELLA E IMITANDO LA VOZ Y LOS MOVIMIENTOS DE LOS HOMBRES), muñeca, cada día estás más buena. Con sólo verte me pones cachondo... Ven aquí, que quiero besarte hasta dejarte sin lengua... (LA ABRAZA Y FINGE QUE LA BESA)

APLAUDEN TODAS.

ISABEL.- ¿Qué os ha parecido?

MARINA.- Demasiado bruta, pero real.

ROSA.- Bien, en plan chuleta.

MARINA.- ¿Y tú qué opinas, Olimpia?

OLIMPIADES.- Una burda parodia de un hombre.

ISABEL.- Los tíos son así de brutos y gilipollas. Normalmente van a lo que van y acaban enfriándonos por ser tan explícitos.

OLIMPIADES (CON VOZ DE MUJER).- No todos los hombres son así. Los hay más sutiles de lo que os imagináis, que saben envolvernos con sus palabras, haciéndonos creer que nos quieren y nos desean, cuando tan sólo buscan satisfacer su vanidad de cazadores. (CON VOZ DE HOMBRE) En esta semana, yo he cazado tres tías, pues yo me he tirado a cuatro, luego soy mejor que tú.

MARINA.- Conoces bien a los hombres.

OLIMPIADES.- Dos divorcios, y tres hijos con ellos enseñan mucho.

ROSA.- Y a ver en la práctica cómo lo haces.

OLIMPIADES.- Voy. (YA CON VOZ DE HOMBRE).- Pero primero tengo que mear. (SE DA LA VUELTA Y HACE COMO MEAN LOS HOMBRES) Puff, estaba hasta arriba... ¡Qué bien me estoy quedando! ¡Joder con las gotitas, se ha puesto todo perdido! Que lo limpie el siguiente. O la señora de la limpieza, que para eso la pagan... (HACE COMO QUE SE ABROCHA LOS BOTONES DEL PANTALÓN Y SE RESTRIEGA LAS MANOS POR LOS PANTALONES) Ya estoy aquí, Marina. Te voy a invitar a una copa, ¿no me dirás que no quieres?

MARINA.- Bueno.

OLIMPIADES HACE COMO SI LE DIERA UNA COPA.

OLIMPIADES.- Déjame tu mano.

MARINA LE PASA LA MANO.

MARINA.- ¿Sabes leer la mano?

OLIMPIADES.- Esta es la raya de la vida.

MARINA.- ¿Y qué dice?

OLIMPIADES (MIRÁNDOLE A LOS OJOS).- Que eres una mujer frágil, aunque aparentas dureza para protegerte. Estás atravesando una situación de crisis.

MARINA.- Pero eso te lo he contado yo. No tiene mérito.

OLIMPIADES.- La línea del corazón dice que hay un nuevo amor que viene galopando en tu búsqueda... (CON LA OTRA MANO LE AGARRA LA CINTURA) Has nacido para que te quieran y tú necesitas dar amor. Alguien que te comprenda como yo, alguien que te aprecie y te diga que tienes unos ojos más inmensos que el océano y que tu sonrisa es una cascada de amaneceres. Tus labios llaman a mis labios como el náufrago que busca la mano salvadora... (Y POCO A POCO LA BESA INTENSAMENTE. UN BESO QUE DURA MÁS QUE UN RELÁMPAGO. PARECE QUE LAS DOS DISFRUTAN DEL BESO).

ROSA.- ¡Eh, chicas, que estamos aquí!

LAS DOS SE SEPARAN UN POCO VIOLENTAS.

ISABEL.- ¡Bravo, OLIMPIADES! ¡Has estado de diez!

ROSA.- Para mí eres la ganadora.

MARINA (CONFUNDIDA).- Aunque te has pasado de realismo en el beso...

OLIMPIADES (CON VOZ DE MUJER YA).- ¿Lo he hecho mal entonces?

MARINA.- No, no, qué va, me has parecido un auténtico tío. Hasta me has besado como besan ellos, mordiendo fuerte los labios. (CON PUDOR Y FRÍO CÁLCULO) Por un momento me has hecho sentir que me gustabas...

OLIMPIADES.- He intentado besar como ellos.

(DOS MONÓLOGOS PARALELOS DE OLIMPIADES Y MARINA, DE LO QUE HA SENTIDO CADA UNO CON EL BESO, CON HUMOR EN EL CASO DE MARINA).

MARINA.- Besa como un hombre.

OLIMPIADES.- ¿Se habrá dado cuenta?

MARINA.- Pero es una mujer.

OLIMPIADES.- He sentido el deseo en sus labios.

MARINA.- Y la estoy deseando. ¡Qué confusión!

OLIMPIADES.- Estoy ardiendo... En la cara se me nota... (Y MIRÁNDOSE. SE TAPA CON LAS MANOS)... Respira, Olimpiades, respira hondo, que ahí también se te nota. Disimula, que te estás delatando...

MARINA.- ¿Me lo habrá notado? ¡Qué vergüenza!

OLIMPIADES.- Me están mirando de una forma rara. Las tres...

MARINA.- ¿No me estaré haciendo lesbiana?

OLIMPIADES.- Reconócelo, te has enamorado.

MARINA.- Lo confieso, me estoy enamorando.

OLIMPIADES.- Es muy joven para mí. Treinta y pico y yo cincuenta y dos.

MARINA.- ¿Y cómo le explico esto a José Luis?

OLIMPIADES.- Debería decirle la verdad, pero no me atrevo. La perdería para siempre.

MARINA.- ¿Y cómo le digo a Olimpia lo que siento?

OLIMPIADES.- Si le digo que soy un tío, se acabó todo.

MARINA.- Si le confieso que me estoy enamorando, se irá sin terminar la promoción de los calendarios. Isabel y Rosa no me lo perdonarían.

OLIMPIADES.- Se acabaron los calendarios y se acabó la posibilidad de seguir viéndola.

MARINA.- No sé qué hacer.

OLIMPIADES.- En paro, fracasado, y mentiroso. Si le digo la verdad, me odiará.

MARINA.- Lo mejor será que disimule y me olvide de este sentimiento que no me conduce a ninguna parte. A Olimpia le gustan los hombres.

OLIMPIADES.- Lo mejor será olvidarme de esta pasión.

MARINA.- Definitivamente, no podré enamorarla.

OLIMPIADES.- Definitivamente, no podré enamorarla. (VOLVIENDO A LA REALIDAD).- La fiesta ha sido maravillosa, pero yo me encuentro cansada. Chicas, hasta mañana. (INICIA EL MUTIS)

LAS TRES.- ¡Olimpia! ¡ Olimpia, espera!

SE CONGELA LA IMAGEN. ENTRA EL INSPECTOR.

OLIMPIADES (AL INSPECTOR).- No esperé. Me fui corriendo, sin mirarlas, asustado como un niño que ha hecho una trastada, intentando recomponer la figura y aclarar mis ideas. Me había metido en un lío del que no podría escapar. Me había enamorado, es cierto. Pero también me sentía implicado en la causa de los calendarios. Sentía que era necesario venderlos, conseguir dinero y comenzar las obras de los campos de deportes. En plena crisis económica, sería imposible que las administraciones se acordaran de un pueblo perdido en medio de la sierra. Era mi responsabilidad ayudarlas. Tenía que seguir con ellas hasta el final, aunque con mi engaño perdiera cualquier posibilidad de enamorar a Marina. Cada uno es responsable de la rosa que ha plantado y debe regarla cada día, sin dejarla morir... Y yo tenía que regar la ilusión de todo un pueblo. En el fondo, siempre he sido un sentimental.

ESCENA 16

**BAR EL MANANTIAL
La propuesta de la webcam**

EN ESCENA OLIMPIADES, ROSA, ISABEL Y MARINA.

OLIMPIADES.- Es la única solución que he encontrado.

MARINA.- A mí me da pudor.

ROSA.- ¿Y con el pudor vas a pagar a la imprenta?

MARINA.- No, pero yo no quiero volver a desnudarme.

ROSA.- ¿Y qué más te da? Si ya te han visto todos en Cerezuelos.

MARINA.- Esto es diferente.

ROSA.- Vas a enseñar lo mismo, no más.

MARINA.- Que no, Rosa, que esto es en directo y la tele nos harás más gordas. Por lo menos a mí.

ROSA.- ¡Estás obsesionada! Lo tuyo es enfermizo.

OLIMPIADES.- Por favor, no perdáis la calma

ISABEL (A OLIMPIADES).- Has dicho que pagarían a la imprenta los 9.000€ que debemos y que además nos darían un cheque por 10.000€, ¿no es así?

OLIMPIADES.- Sí. Así es.

MARINA.- Pero con diez mil euros no podemos hacer ningún campo de deportes.

ROSA.- ¿Te parece poco quitarnos la deuda y tener un primer dinero para organizar actividades deportivas de los niños?

MARINA.- Será un escándalo mayor que este. Ya lo veréis.

ROSA.- Tú no tienes nada que perder.

MARINA.- A José Luis. ¿Te parece poco?

ISABEL.- Es tu oportunidad entonces. ¿No querías separarte?

MARINA (RIÉNDOSE).- Así pensado... Pero Rosa y tú (INDICANDO A ISABEL) sí que podréis tener problemas si las cosas se complican... Al fin y al cabo, las dos sois funcionarias...

ISABEL.- Volverá el inspector.

OLIMPIADES.- De él me encargo yo. (SONRÍE SUGERENTE)

ROSA.- ¿No querrás decir...? (OLIMPIADES AFIRMA CON LA CABEZA)

OLIMPIADES.- Me lo he ligado...

MARINA.- ¿Y te lo has... vamos que si os habéis acostado?

OLIMPIADES.- No, de momento no. Una tiene (MIRANDO A MARINA) sus principios.

ROSA.- Hay que decidirse. ¿Lo hacemos o no?

ISABEL.- Yo estoy de acuerdo.

ROSA.- Para mí sería una experiencia inolvidable.

OLIMPIADES.- ¿Y tú, Marina?

MARINA.- ¿Tú también vas a salir?

OLIMPIADES.- Es mi obligación.

MARINA.- No, tú no estás obligada. El problema es sólo nuestro.

ROSA.- Eso es cierto. Tú estás contratada.

ISABEL.- Y ni siquiera te vamos a poder pagar...

OLIMPIADES.- Lo haré encantada. Y más después del fracaso de venta que hemos tenido con los calendarios.

ROSA.- Chicas, vosotras diréis. Yo voto a favor.

ISABEL.- Yo también.

OLIMPIADES.- ¿Y tú, Marina?

MARINA.- ¿Cómo has dicho que se llaman los del Chat?

OLIMPIADES.- Fisgón-club-chat, lo más plus del Chat.

ESCENA 17

BAR EL MANANTIAL Video chat en directo

ROSA.- Amigos de fisgón Club Chat, las madres de Cerezuelos os queremos divertir esta noche a través de la webcam. Con todos vosotros, de izquierda a derecha, Marina, Isabel y Olimpia. Yo me llamo Rosa.

AL RITMO DE LA MÚSICA LAS MUJERES SE MARCAN UN DESNUDO ERÓTICO Y ARTÍSTICO, ORIGINAL, QUIZÁ PODRÍAN ESTAR COCINANDO O CUALQUIER OTRA ACTIVIDAD, SIN ACABAR DE DESNUDARSE... CUANDO MARINA, ROSA E ISABEL SE DETIENEN, OLIMPIADES CONTINÚA BAILANDO. AL HABLAR, NERVIOSO, SE ATASCA UN POCO.

MARINA.- Olimpia, ya.

ROSA.- Olimpia, que estamos en directo.

OLIMPIADES.- Estas mujeres merecen el reconocimiento por su lucha en defensa de sus hijos y de todos los niños del pueblo.

ISABEL.- Ya, ya, se acabó.

ROSA.- No sigas. No hace falta más.

OLIMPIADES.- Lo que quiero decir es...

MARINA (A ROSA).- ¿Qué hacemos?

ISABEL.- ¿Apagamos la cámara?

OLIMPIADES.-... Que yo, tan orgullosa de ser mujer...

ROSA.- Déjala...

OLIMPIADES.-... Debo confesar...

ISABEL.- A ver hasta dónde llega...

OLIMPIADES.-... Que yo no soy Olimpia Pequeña Boba.... No lo soy

OLIMPIADES SE QUITA LA PELUCA, SE QUITA EL SUJETADOR Y EL RELLENO Y SE MUESTRA COMO HOMBRE HASTA DONDE SEA POSIBLE MOSTRAR.

OLIMPIADES (CON VOZ DE HOMBRE TODO EL TIEMPO YA).- Soy Olimpiades Pequeño Bobo. Y no soy un enfermo mental...

ROSA.- ¿Pero estáis viendo?

ISABEL.- ¡Es un tío! ¡Qué huevos!

OLIMPIADES.- Y me siento feliz y orgulloso de haber sido durante un tiempo una mujer, que ha sacado lo mejor de mi masculinidad y de mi mismo gracias a vosotras.

ROSA.- ¡Bravo! Un discurso épico. Y en la web, todos descojonados de la risa.

OLIMPIADES.- Es cierto que soy director de marketing y que tengo 52 años. Llevo tres años en el paro buscando un puesto de trabajo. Estaba harto de que sólo buscaran hombres de treinta o mujeres de cualquier edad. Vuestra causa era justa y yo me consideraba el perfecto director de marketing.

ROSA.- ¡Idiota!

OLIMPIADES.- La primera noche que cenamos juntos pensé deciros la verdad y abandonar la farsa. Pero me parecíais tan encantadoras y teníais tanta ilusión que no me atreví.

ISABEL.- ¡Pedazo de cabrón!

OLIMPIADES.- No quería abandonaros, estaba todo demasiado avanzado...

ROSA.- No seas falso

OLIMPIADES.- Sí, soy un hombre fracasado, un hombre que os admira y, sobre todo, soy un verdadero gilipollas.... Un gilipollas pequeño y bobo!!!

MARINA SE APROXIMA A OLIMPIADES, QUE SONRÍE ENAMORADO SIN SABER LO QUE SE LE AVECINA. MARINA LE SONRÍE. LE TIENDE UNA MANO. OLIMPIADES LE DA MANO, MIENTRAS MARINA LE DA UNA PATADA (RODILLAZO) EN LOS HUEVOS (VARIANTE: PUÑETAZO EN EL ESTÓMAGO O BOFETADA, SEGÚN MONTAJE).

ESCENA 18

BAR EL MANANTIAL Y PROSCENIO
Nueva visita del inspector

EN EL PROSCENIO, OLIMPIADES Y EL INSPECTOR. EN EL PUB, ROSA, ISABEL Y MARINA.

MARINA.- Es un gilipollas.

ROSA.- Y un idiota.

ISABEL.- Y un bobo.

MARINA.- Un bobo pequeño. (RÍEN TODAS)

ROSA.- Mejor, un pequeño bobo.

ISABEL.- Y mayor.

ROSA.- Un cincuentón.

MARINA.-. Parece más joven.

ROSA.- No vale nada.

ISABEL.- Rarita como mujer y feo como hombre.

MARINA.- Exageráis.

ROSA.- Sin escrúpulos.

ISABEL.- Más falso que Judas.

ROSA.- ¿Tadeo?

ISABEL.- ¡Yo que sé!

MARINA.- ¡Cómo sois! Pensad que estaba solo y abandonado por su ex, sin trabajo ni posibilidades de encontrarlo, hundido, fracasado...

ROSA.- Deja, deja, no insistas.

ISABEL.- No vas a convencernos.

MARINA.- A mí me parece buena persona, digáis lo que digáis.

ROSA.- No sé cómo lo justificas.

MARINA.- Porque me escuchaba y entendía. No como vosotras.

ISABEL.- Pero era un tío y quería ligar contigo.

ROSA.- ¡Qué te iba a escuchar! Te decía a todo que sí para ir captándote la voluntad. Tus problemas le importaban un carajo. Como a todos los tíos.

ISABEL.- Que pareces tonta, Marina.

MARINA.- Nunca intentó nada y mira que lo tuvo fácil.

ROSA.- ¿No te gustará ese gilipollas después de lo que nos ha hecho?

MARINA.- ¿Y qué nos ha hecho? ¿Conseguirnos dinero y convertirnos en noticia nacional? Hasta es posible que gracias a él construyan las instalaciones deportivas para los niños.

MARINA SE LEVANTA Y SE SIRVE UNA BOTELLA DE AGUA.

ESPACIO DE OLIMPIADES Y EL INSPECTOR.

OLIMPIADES.- Te lo reconozco, ha sido una absoluta locura, Cándido.

INSPECTOR.- Lo de la webcam lo complica todo.

OLIMPIADES.- ¿Y no puedes concluir en tu informe que se trata de una estafa, que embauqué a las chicas para intentar hacerme con un dinero? La desesperación, el paro, el ver día a día cómo las grandes empresas iban despidiendo a los mayores de 50...

INSPECTOR.- Es difícil de creer.

OLIMPIADES.- ¡Qué va! Las estafas son el pan de cada día.

INSPECTOR.- ¿De verdad, quieres que te responsabilice de todo?

OLIMPIADES.- La Consejería de Educación no podría incoar un expediente a un parado.

(BAR EL MANANTIAL)

ISABEL.- Estoy por irme.

ROSA.- Yo también.

MARINA.- Por favor, no me dejéis sola. Le he prometido que estaríamos las tres. Quiere despedirse.

ROSA.- Que lo hubiera pensado antes.

ISABEL (A MARINA).- ¿Tú crees que se puede confiar en un hombre que nos ha engañado de esta manera?

ROSA.- No podrá ser sincero.

ISABEL.- Es un mentiroso profesional.

MARINA.- Me voy a separar.

ROSA.- ¿Qué?

MARINA.- Él, o ella, mejor dicho, me ha ayudado a tomar esta decisión.

ESPACIO DEL INSPECTOR Y OLIMPIADES.

INSPECTOR.- ¿Sabías que eres un tipo muy sensible?

OLIMPIADES.- No mucho.

INSPECTOR.- Me caes bien.

OLIMPIADES.- Gracias.

INSPECTOR.- En esto de las emociones, los seres humanos a veces podemos llegar a donde jamás pensábamos que podríamos llegar... (LE COGE UNA MANO)

OLIMPIADES.- ¿Qué estás diciendo?

INSPECTOR.- Que me gustas, Olimpiades, que desde el primer día que te conocí, me gustas un montón, que según te voy conociendo más, más me gustas... Creo que voy a besarte... Y nunca he besado a un hombre.

OLIMPIADES SE PONE EN PIE. EL INSPECTOR SE APROXIMA.

OLIMPIADES.- ¡Pues no lo hagas, que yo soy un hombre!

INSPECTOR (EN CLARO HOMENAJE A "CON FALDAS Y A LO LOCO").- Nadie es perfecto.

EL INSPECTOR SONRÍE ABIERTAMENTE.

ESCENA 19 Y ÚLTIMA

BAR EL MANANTIAL Despedida de Olimpia y reacción de Marina

EN ESCENA, MARINA, ISABEL Y ROSA.

ROSA.- Yo no espero más. (SE PONE EN PIE)

ISABEL.- Yo tampoco

MARINA.- No os vayáis, por favor.

ROSA.- Son las doce y media.

ISABEL. Dijo a las doce.

MARINA.- Un minuto más, sólo un minuto.

EN ESE MOMENTO ENTRA OLIMPIADES CON SU MALETA O BOLSA DE VIAJE PARA DESPEDIRSE.

OLIMPIADES.- Buenos días. (SILENCIO) No estáis muy expresivas. No, ya veo que no. Y tampoco me sorprende. Si no queréis hablar, hablaré yo solo.

MARINA.- Buenos días.

OLIMPIADES.- Hola Marina.

ROSA.- Hola.

ISABEL.- ¿Qué tal?

OLIMPIADES.- Siento el retraso. Estaba hablando con el inspector. Confío en que no tengáis ningún problema. Al menos, por su parte las cosas están controladas.

MARINA.- ¿Ah, sí? ¿Qué te ha dicho?

OLIMPIADES.- Me he declarado único responsable del calendario y de la webcam. Decidle a Raúl que las fotos las he hecho yo.

ROSA.- ¿Qué?

OLIMPIADES.- Ojalá no haya consecuencias. Bueno, sí, una, que ante el escándalo, las autoridades inviertan en Cerezuelos y construyan las instalaciones deportivas. Sois unas tías cojonudas.

ISABEL.- Y tú, un gilipollas.

OLIMPIADES.- No esperaba oírte otra cosa. Me lo he merecido.

ROSA.- ¡Por gilipollas, sí!

OLIMPIADES.- Me gustaría que no me guardarais rencor. A veces, la vida nos enreda como una madeja, o nos dejamos enredar, y cuando nos damos cuenta, es imposible dar marcha atrás sin hacer daño. Lo siento. No era mi intención.

ISABEL.- Todas estamos llenas de buenas intenciones.

ROSA.- Lo que cuenta son los hechos, no las palabras.

OLIMPIADES.- Sólo puedo volver a deciros lo siento. Perdonadme algún día, si podéis.

ROSA.- Déjalo.

ISABEL.- Cállate, por favor.

ROSA.- Nosotras nos vamos.

ISABEL.- ¿Te vienes, Marina? (MARINA SE CALLA)

ROSA.- Espero no verte más en mi vida. (A MARINA) Y tú, piensa bien lo que haces.

ISABEL.- Ojalá encuentres trabajo y te olvides de esta historia. (A MARINA) Te vemos luego.

ISABEL Y ROSA HACEN MUTIS.

OLIMPIADES (A MARINA).- Siento la decepción que te ha causado...

MARINA.- Más bien, sorpresa. Es difícil de asimilar.

OLIMPIADES.- A pesar de todo, ha sido maravilloso compartir contigo tus problemas e intentar ayudarte. Eres una mujer extraordinaria...

MARINA.- Gracias... Tú también me pareces una gran persona.

OLIMPIADES.- Lástima que me hayas conocido en estas circunstancias y que pienses, con razón, que soy un gilipollas... Pero yo... Yo... (SE CALLA)

MARINA SE LEVANTA.

MARINA.- ¿Tú, qué?

OLIMPIADES.- Nada.

MARINA.- Di, hombre, di...

OLIMPIADES.- No tiene sentido...

MARINA.- Te echaré de menos.

OLIMPIADES.- Yo también. No me gustan las despedidas. Y menos estas. Prefiero quedarme con el recuerdo de los buenos momentos vividos.

INICIA EL MUTIS. CUANDO FUERA DEL ESCENARIO, MARINA SE ACERCA A LA SALIDA Y GRITA.

MARINA.- ¡OLIMPIADES! ¡OLIMPIADES!

OLIMPIADES ENTRA.

OLIMPIADES.- ¿Sí?

MARINA.- ¿Sigues invitándome a tu casa hasta que me aclare con lo de José Luis?

OLIMPIADES (SORPRENDIDO Y CON EMOCIÓN).- ¿Quieres venirte a mi casa? ¿Me estás pidiendo que te invite?

MARINA.- Lo estoy deseando.

OLIMPIADES.-MARINA LE TAPA LA BOCA CON UNA MANO Y LE BESA.

Puedo vestirme de mujer otra vez y ser Olimpia siempre que quieras,

MARINA.- Mejor no te vistas de nada.

OLIMPIADES (CON VOZ DE HOMBRE YA)- ¿Qué? ¿Qué quieres decir?

MARINA.- Estas cosas se hacen mejor desnudos, ¿no? (LE EMPIEZA A QUITAR LA ROPA). Por lo menos, yo preferiría hacerlo desnuda. ¿Y tú?

OLIMPIADES.- ¿Qué cosas? ¿Has pensado en hacer otro calendario?

BESO INMENSO ENTRE LOS DOS.

TELÓN